

Un nuevo comienzo

Análisis y documentos de la
Conferencia Nacional Clasista
convocada por el Partido Obrero

Diseño de Ernesto Lago

Fotografías de Mario Diamonte,
Sol Kutner y Gino Cingolani

Presentación	5
Informe de apertura, por Néstor Pitrola	9
Aportes a la Conferencia Sindical convocada por el Partido Obrero	41
Agrupaciones y boletines sindicales	53
Ocupaciones, fábricas recuperadas y gestiones obreras	63
Formación político-sindical	69
Manifiesto aprobado por la Conferencia	75
Hablan los protagonistas	83
La transición sindical es irreversible. Discurso de cierre de la Conferencia Sindical, por Jorge Altamira	95

Presentación

El rasgo más importante de la gran Conferencia Sindical del Partido Obrero fue el enorme trabajo de elaboración política previo a su realización. Un documento político sobre la actual etapa de transición del movimiento obrero argentino fue el puntapié inicial de un debate nacional con miles de activistas de la clase obrera.

Sobre la base de ese documento, la Conferencia vino precedida de decenas de plenarios gremiales en los cordones industriales de todo el país. Con expresiones destacadas en Córdoba, en el cordón industrial de San Lorenzo, en Neuquén, en el cordón industrial de Puerto Tirol en el Chaco, entre los obreros rurales de Río Negro, en Mendoza, en el gremio del pescado de Mar del Plata, en Tucumán, Salta, Jujuy, Santa Cruz, y con otras decenas de plenarios en Capital y en toda la provincia de Buenos Aires.

Los ricos debates dieron lugar a documentos centrales previos a la Conferencia, sobre el trabajo de las

agrupaciones y boletines sindicales en los principales gremios del país, sobre las fábricas recuperadas, un documento sobre la formación política y sindical y un manifiesto dirigido a toda la clase obrera. Junto a los documentos centrales se escribieron veinte resoluciones de distintos gremios, con análisis de las corrientes existentes en cada uno de ellos y una estrategia de trabajo para la próxima etapa.

A partir de estos documentos, deliberaron siete comisiones de trabajo. La de transporte agrupó a activistas y delegados de camioneros, subtes, choferes de la UTA de varias provincias, aeronáuticos de distintos gremios, ferroviarios y portuarios. La comisión del movimiento obrero industrial fue la más numerosa de una Conferencia que nucleó más de cuarenta sindicatos. La de educación fue expresión del profundo trabajo nacional del Partido Obrero en los ámbitos de los docentes primarios, secundarios y universitarios. Más de cien compañeros participaron de la comisión de formación sindical, lo que da una pauta del hambre de elevación política de la vanguardia obrera. Los estatales de todo el país nutrieron también una enorme comisión de decenas de gremios, y las fábricas recuperadas sesionaron también en una comisión que elaboró una política para la etapa. En otra, se votó el manifiesto político de la conferencia.

El marco del plenario

La resultante del trabajo previo fue la acreditación de 914 delegados y activistas de 86 gremios de todo el país. La mesa que dirigió el plenario, integrada por 32 representantes, fue una radiografía de un trabajo sindical nacional en franco desarrollo: tres delegados del subte (de una presencia de nueve delegados y 17 activistas), dos de Kraft de una numerosa delegación, cuerpos de delegados papeleros en representación de un trabajo en ese

gremio en los cordones industriales de Zárate, de San Lorenzo, de Quilmes y Neuquén, un representante de la Utpba por decenas de delegados de los principales diarios y agencia de noticias del país. Tres representantes de la UTA de Ecotrans, Córdoba y Choferes del nuevo sindicato de chóferes del Chaco. La secretaria general del nuevo sindicato de Radio Nacional (Atrana), el secretario general de AGD-UBA, integrante de la mesa nacional de la Conadu Histórica, un representante de la enorme lucha de la sanidad de Tucumán, un directivo de los químicos de San Lorenzo, un representante de metalúrgica Malhe, dos por los municipales de Coronel Suárez triunfantes de una huelga histórica, y otro por el cuerpo de delegados de los municipales de Córdoba; un representante de Uatre, de luchadores rurales de Neuquén; uno de ferroviarios, en representación de delegados y activistas de tres ferrocarriles; de los aeronáuticos, presentes con una numerosa delegación; de las comisiones internas de la pintura, de Cive de Córdoba, de petroleros de Santa Cruz, de los telefónicos de la Lista Naranja; un representante por varias de las internas de la Naranja Gráfica, representantes de ATE por decenas de lugares de trabajo, como el Turbio, Astilleros en Río Santiago y un sinnúmero de reparticiones estatales. Tres docentes en representación del inmenso trabajo nacional en ese gremio donde estuvieron la secretaria general del Suteba La Plata, la secretaria gremial de Amsafe Rosario y el dirigente de los autoconvocados de Orán, en Salta. Integró también la mesa y dio el informe central a la conferencia, el dirigente gráfico y del PO, Néstor Pitrola, hoy un referente político socialista de las luchas de la clase obrera. Su cierre estuvo a cargo del compañero Jorge Altamira, del Comité Nacional del Partido Obrero.

Informe inicial al plenario, de Néstor Pitrola

Buenas días, compañeros:

Ciertamente esta Conferencia es un marco excepcional, como se ha dicho aquí, y los discursos introductorios de compañeros del Subte, de Kraft, de la Fuba y del Polo Obrero son parte o expresión de ese marco excepcional. Lo que marcaban los compañeros, ellos saben mucho, lo que han expresado aquí los compañeros de Kraft, los compañeros del Subte son cosas muy importantes, seguramente Celia va a seguir aprendiendo, como dijo, ella está iniciando un curso de formación sindical con otros trabajadores de Kraft en la medida en que su lucha se lo permite, pero son jóvenes, son todos muy jóvenes, y cualquiera sea el resultado final, adentro o afuera de Kraft, esta una experiencia imborrable para todos ellos y van aprender rápidamente la experiencia de otros, el programa con el cual construimos una nueva dirección del movimiento obrero porque va a responder a la experiencia que ellos han vivido. Esto es insuperable,

esto lo van a aprender como nadie, no hay universidad que pueda superar la experiencia respecto del Estado que reprimió a los compañeros, que trata de dividir a la clase obrera “en veinte pedacitos” como dijo Celia, a esa clase obrera en lucha que estamos tratando de unir.

La experiencia con el gobierno, con los sindicatos, con las corrientes internas que disputan adentro de los sindicatos, con la patronal, con las multinacionales, con las fuerzas políticas, con la manga de demagogos que andan por el mundo, de los cuales a un piquete de Kraft no pisó uno: no hubo un político del parlamento argentino que pisara un piquete de Kraft. Ahí, el director de *Ambito Financiero* dijo: “Pitrola se cree que tiene 22 años, anda por los piquetes a las 6 de la mañana”. (aplausos.) Pero ustedes ven que sabemos lo que hacemos. Entonces yo veo, compañeros, que se han dado una cantidad de acontecimientos, de circunstancias, y uno no puede reunir acá mil delegados obreros de casualidad. Les voy a contar una anécdota y luego voy a hacer un informe bien conceptual, pero en uno de los piquetes de Kraft, cuando fuimos a rescatar a un delegado de Alba porque lo querían meter preso, porque él tuvo una actitud de obrero revolucionario y les dijo: “yo voy a pasar por acá porque es anticonstitucional que usted no me deje pasar”, a lo que el cana respondió “usted no pasa, comunista de mierda”, y luego lo empezaron a buscar por el barrio, un vecino lo alojó y lo tuvimos que ir a rescatar porque había tres patrulleros esperándolo en la puerta para ponerlo preso; fuimos un equipo con medios, con dirigentes, y la cana se las tuvo que tomar y no lo pudo meter preso, y mientras volvíamos el periodista del diario *La Nación*, que acompañó para reflejar el incidente me dice: “pero ustedes que alcance tienen, estoy haciendo una investigación”. Uno le tiene que decir las posiciones políticas, no números pero había que darle algo para su investigación y largué esto de los 75 gremios,

que Juan Ferro mencionó antes, y resulta que estamos aquí presentes delegaciones de 86 gremios; superamos el ojo de buen cubero (risas y aplausos). Ahora, ustedes imagínense que un trabajo para convocar desde Jujuy a Santa Cruz no se hace de un día para el otro, no como algún izquierdista trasnochado que convocó hoy un asado para ver de competir con algo que es un trabajo de preparación política, que no puede reunir acá 900 delegados de la noche a la mañana, sino es parte de una profunda experiencia de lucha y de debate político.

Esta semana parece la semana elegida por un vidente para hacer la Conferencia Sindical del Partido Obrero, porque ocurre lo siguiente: se dio el paro general del Subte, que ha conmovido al país y ha conmovido la vida de toda la clase obrera, pero también ha sido una conmoción política. Tal conmoción política que la CGT convoca a una marcha contra el “clima social enrarecido y golpista”, que viene a ser la huelga del Subte, precedida por la huelga de Kraft y la irrupción del movimiento piquetero. Muy importante la irrupción del movimiento piquetero, cuando ya habían hablado de temas y gastado tinta y demás la Iglesia y unos cuantos que se ocupan de la pobreza, no para eliminarla sino para contenerla de alguna manera. Preocupados por la rebelión social, estaba faltando la irrupción de los desocupados organizados y que luchan, e irrumpió, también esta semana: 12.000 compañeros del movimiento piquetero. La cosa ha sido tal que esta conferencia ganó la página 4 del diario Clarín, de antes de ayer, y por lo que vi también ganó el espacio del diario La Nación de ayer, y hemos estado hablando de esto y de los problemas que vamos a tratar acá y de las perspectivas que vemos y lo que vamos construyendo, a través de los principales programas políticos del país, de la televisión, de la radio. Ayer, estuvo temprano Altamira en radio Mitre, con Zlotogwiazda, que no nos llamó una vez en las elecciones. Terminamos

invictos en la campaña electoral en radio Mitre (risas), Altamira, Ramal, yo, todos: invictos. Ayer habló Altamira, el otro día también lo hice yo, todos los medios..., pudiendo desarrollar lo que hoy vamos a hacer acá. No, no hay bola de cristal, porque aparte si lo hubiéramos hecho hace 20 días, cuando pensábamos hacerla, -se nos atrasó un poco por la elaboración de los materiales que hay ante esta Conferencia de evaluación, de elaboración de la dirección, de elaboración de los frentes, de elaboración de las regionales, de organización, hay dos decenas de documentos presentados, los centrales y otros-, si la hubiéramos hecho hace 20 días, era también la gran semana, hubiéramos dado en lo mejor, en el momento más alto de la huelga de Kraft. Es decir que esta Conferencia está respondiendo a un período político. En lo que hemos acertado no es una carambola de la semana que corresponde sino en el trabajo y en el planteo hacia un período político.

Esta crisis del levantamiento del acto de la CGT, realmente, es una escuela política. Tomemos la dimensión del problema. No puede ocurrir que toda la CGT resuelve convocar al conjunto del movimiento obrero a la calle, le fija fecha, se alía con D'Elía, larga la conferencia de prensa, y media hora después la Presidenta les ordena que levanten la marcha. ¿Cómo puede ocurrir semejante cosa? Es una crisis política. Es una crisis política de la burocracia, es una crisis política del gobierno y es una crisis política conjunta de la burocracia y del gobierno. Lógicamente, la marcha estaba convocada, y esto da para que ustedes lo profundicen en las comisiones y da para los cursos de todos los compañeros que están haciendo el curso, comparaciones históricas, porque la marcha fue largada con el objetivo de ir contra una conspiración de la derecha, no de los obreros. Si uno lo escucha a Moyano, lo escucha a D'Elía, es la marcha contra la conspiración de la derecha. Pero ¿de qué conspiración de la derecha

me hablan? La derecha vendría a ser el capital financiero, el gran capital ¿quién puede golpear a un gobierno? Pueden golpear a un gobierno, cómo no: el capital agrario, que ahora se integró al gabinete con María del Carmen Alarcón y el viceministro de Julio Domingo, que es un hombre de Monsanto y de las compañías cerealeras exportadoras, están integrados al gobierno. En estos días, los banqueros descorcharon champán porque se salvaron del impuesto del 2 por ciento a la renta financiera con el cual iban a financiar la asistencia para los chicos pobres que largó el gobierno, y resulta que no, no le gravaron el impuesto a la renta financiera y en cambio agarraron los fondos de jubilados, se lo pagamos nosotros, todo el mundo, con los fondos que aportamos los trabajadores y con el hambre de ese sector crucial de la pobreza argentina que son los jubilados. Los banqueros descorcharon champán. Después vino la aprobación en el Parlamento de la reapertura del canje de la deuda... Bueno, acá llegó el delegado del Subte Charly Pérez, al que vamos a dar un aplauso... También llegó Oscar Venutti, de la Uca del Chaco. Entonces resulta que en el Parlamento, con el voto de radicales, de la oposición, de la derecha, han forjado la reapertura del canje de la deuda externa. Otra vez 10 mil millones de dólares que van a salir del sudor y de las lágrimas del pueblo argentino, del hambre salarial de los docentes que luchan en todo el país, del derrumbe de la salud, de todo lo que estamos sufriendo agudamente ya, 10 mil millones de dólares más de deuda, porque son 20, pero como va a haber una quita habrá que pagar 10 mil. Una deuda que estaba en la banquina desde el 2001, defolteada, en cesación de pagos, cuando ya hay déficit fiscal, costo social y todo lo demás. Y otra vez descorcharon champán, y van a descorchar champán por tercera vez, porque ahora se sabe que para lo de la asistencia a los chicos pobres van a pedir también un crédito de 500 millones de dólares al Banco Mundial.

Negocio completo, los banqueros están de fiesta, acá no hay ningún golpe, lo que hay son las luchas obreras del Subte, de Kraft, de Altos Hornos Zapla, los autoconvocados de la salud de Tucumán, éste es el proceso político que salía a atacar Moyano y la CGT.

Negocio completo, los banqueros están de fiesta, acá no hay ningún golpe, y lo que hay son las luchas obreras del Subte, de Kraft, de Altos Hornos Zapla, que pararon desde lunes al miércoles por resolución de la asamblea obrera (no pudieron venir aquí los compañeros porque como estuvieron de huelga en la semana, no hubo permiso para los activistas para llegar desde Jujuy hasta acá, pero saludamos también esta huelga); los autoconvocados de la salud de Tucumán, que protagonizan una pueblada por semana: éste es el proceso político que salía a atacar Moyano y la CGT. El que actuó de inconsciente de la CGT, el que delató a Moyano, que dice que es una movilización contra el golpe, a D'Elía que dice que es una movilización contra la conspiración del diario Clarín, el que los delató fue Belén, de la UOM, que se paseó por todas las radios diciendo que el problema son los de la Cuarta Internacional (risas y aplausos). Este, por algún motivo, es el único país del mundo donde el secretario adjunto de la CGT está preocupado por la Cuarta Internacional, por algo será (risas). Hay que decirles a todos los compañeros jóvenes presentes qué quiere decir Cuarta Internacional: es la idea de los socialistas, que ha tenido desenvolvimiento en el tiempo, en la lucha de 200 años de historia bajo el capitalismo, es la idea de la unión internacional de los trabajadores. Como ustedes saben, acá estamos planteando la unión nacional de los trabajadores ¿no? Unidad y al que no le gusta, se jode. Y la IV Internacional quiere decir la cuarta versión de la idea de la unión internacional de los trabajadores. Ustedes ven, sabe lo que ataca: ataca la idea de la unidad de clase nacional y mundial de la clase obrera, ésa es la idea (aplausos).

Voy a hacer un informe, no me aplaudan tanto, después veremos, al final hacemos un balance y veremos si corresponde aplaudir, vamos a otro tema... Entonces, acá hay una crisis política, luego en esta aparición de la

página 4 de Clarín, la tengo por ahí, aparecíamos algunos referentes de izquierda argentina y me pusieron ahí abajo 1,1 por ciento, porcentaje electoral; estaba todo muy lindo, el tema, la autonomía de la clase obrera, que somos destituyentes de la burocracia, me publicaron como nunca, pero me enchufaron: porcentaje electoral, 1,1; Ripoll apareció con un 0,7 y Alderete con el 0,0 (risas.) Voy a un tema político de fondo: los tipos golpean ahí en el sentido de que todavía no representaríamos una corriente política, dicen: “esta gente que pesa en el movimiento obrero, que está produciendo esto, estas luchas que generan que la CGT se mande una marcha, que la Presidenta después le pida por favor levantarla porque hay crisis política, porque se pelean con los kirchneristas que están en contra de la marcha y que son los transversales del movimiento sindical y todo lo demás... esta gente saca el 1 por ciento y, sin embargo, produce todo esto”. Yo les quiero hacer una reflexión a los que disputamos y luchamos en los sindicatos, muy importante, hay una reforma política en curso y tiene que ver con esto. La reforma política está pretendiendo superar lo de esta semana, que es la crisis del kirchnerismo, que es la tentativa de seis años que se agota, se fragmenta, se divide y se muestra impotente ante las reivindicaciones populares y ante las luchas obreras. Están queriendo meter con la ley de reforma política desde arriba una polarización política de cara al 2011, para superar el ballottage, los problemas de la camarilla kirchnerista, los problemas de las bandas de todo el PJ, de la disolución de la UCR, etcétera, etc., y apelan a esta injerencia brutal del Estado en los partidos políticos. Los partidos tienen que ser una creación popular y no marionetas del Estado, más aún en nuestro caso, la creación de la clase obrera no la puede dictar Kirchner ni el Parlamento de los políticos corruptos que están ahí, ¿cómo van a organizar al Partido Obrero, por ejemplo, al partido de los trabajadores, si

ellos son representantes de los capitalistas? Sin embargo, nos reglamentan todo y han puesto cláusulas, comentadas por todo el mundo, de proscripción de la izquierda. Son tan brutales que han tenido una crisis con el centroizquierda, porque son proscriptivas de la izquierda, del centroizquierda y de un montón de fuerzas políticas emergentes del país que estamos disputando.

Entonces, acá viene que Kirchner está preocupado por algo que ocurrió esta semana, que es que apareció una disputa política por izquierda a la crisis del kirchnerismo, cuando el 28 de junio, los que se llevaron el botín de la crisis del kirchnerismo son los Macri, los De Narváez, los Carrió, la derecha que ganó las elecciones del 28 de junio. Ahora despuntó en el país una oposición política por izquierda, de la clase obrera, con todo el carácter incipiente que tiene, pero asomó, acá no hemos venido a inflar. Ningún autobombo: sobre este movimiento combativo naciente que ustedes representan, clasista, de rebelión a la burocracia sindical, en todos los sindicatos de la República Argentina, y con la representación política y la conexión política que tiene, con todo lo incipiente, se han preocupado en tratar de liquidar a la izquierda que emerge. Y yo digo una cosa: acá hay compañeros de Salta, el Partido Obrero, en las elecciones 7% por ciento; Catamarca, 5%; Santa Cruz, 4,80; Río Negro, 3,5%; todavía más importante que esto, acá hay compañeros del cordón industrial de Santa Fe, que bordea la zona de Rosario y demás, uno de los grandes cordones industriales de la República Argentina, allí una delegada estatal que es la candidata, al mismo tiempo que es estatal y luchadora de ATE, es la candidata del Partido Obrero en Capitán Bermúdez, uno de estos distritos industriales, de San Lorenzo, Bermúdez, Baigorria, y ella, del Partido Obrero, tuvo el 8,8% de los votos, con otros porcentajes de tres, de cuatro, de cinco (aplausos), en las localidades aledañas. Entonces, ese 1,1,

que de paso está disminuido porque todos los que están en la provincia de Buenos Aires saben que nos dividieron la boleta y si sumamos la mayor parte de los votos de Política Obrera puede ser el 1,6 o el 1,7%, y bueno, es poco, pero 120 ó 140 mil votos en la provincia de Buenos Aires, y en particular en el conurbano bonaerense, que es el corazón de la case obrera argentina, diez en esta pequeña fábrica, 50 en la otra, 200 en aquel barrio son un comienzo, un reagrupamiento y el reflejo de un despertar político de una juventud y de una vanguardia que tiene todo el futuro por delante.

Por algún motivo la reforma política está tratando de dejar en la banquina, como Moyano quiere dejar a los activistas clasistas y sindicales que se están abriendo paso en el país, la reforma política quiere dejar en la banquina al Partido Obrero y a las expresiones que políticamente canalizamos esta lucha y ese despertar de una juventud en el movimiento obrero. Esto es importante, compañeros, porque miren, ustedes van a discutir aquí todo el día de hoy, lo vienen discutiendo porque hubo grandes actividades previas, vienen a discutir la formación de agrupaciones, cómo ganamos a los activistas; hay algunos activistas sindicales que despiertan a la política desde la lucha sindical, pero también hay muchos que despiertan a la política porque hay un partido obrero y socialista en el país, que es referencia política nacional y, después, a partir de que despiertan políticamente, se ponen a construir un agrupamiento en su gremio. No sé si ve: es un ida y vuelta. No es que acá va a surgir un partido obrero de los sindicatos y hay que esperar a ganarlos. Hoy me preguntó en un radio, un periodista muy agudo: “¿la estrategia del Partido Obrero sería que ustedes despunten como alternativa política nacional a partir de los sindicatos?”. Le dije “sí y no”, porque el Partido Obrero despunta como alternativa política, como salida al conjunto de los problemas del país, de sus problemas al sometimiento al imperialis-



mo, de sus problemas democráticos, de sus problemas de todo orden, y también es un problema de clase y de los problemas de las reivindicaciones cruciales de la clase obrera. La clase obrera está llamada a ser el caudillo de una transformación social en la lucha por un gobierno de trabajadores, pero no es la única clase que va a emprender esa lucha. Prueba está, anticipando los tiempos futuros, esta unidad extraordinaria que ha tenido expresión también esta semana entre los obreros y el movimiento estudiantil. Esta unidad de los obreros con los estudiantes, y esto viene de los tiempos del Cordobazo, acá está Gregorio Flores, dicho sea de paso... (aplausos). Él encarna unos tiempos en donde la unidad obrero-estudiantil era el vehículo de la lucha por un gobierno obrero, obrero y popular, la consigna que gritábamos en la calle, los que protagonizaban esa unidad obrera y popular eran los obreros y los estudiantes, antes del Cordobazo hubo grandes luchas estudiantiles durante mucho tiempo. En Kraft, a los obreros le quebraron la huelga con la infantería, fue una huelga muy difícil, todo el tiempo fue muy difícil, los compañeros lo saben perfectamente, y los estudiantes jugaron un gran papel, porque por momentos había treinta obreros de Kraft y trescientos estudiantes y piqueteros que cortábamos la ruta. Entonces, uno dice 'jugamos un papel de locos', pero en el Subte, en la huelga del Subte no dependía de los estudiantes y, sin embargo, la misma confraternidad. Yo he creído ver entre la relación de los obreros del Subte con los estudiantes y la relación de los obreros del Subte con el Partido Obrero, como Partido Obrero, su salto esta semana en la conciencia política de los obreros del Subterráneo, que lo habíamos observado antes, en el caso de Kraft.

Entonces, una primera conclusión: acá estamos construyendo luchas, pero la proyección no es sólo lucha. Lo que estamos advirtiendo como primera conclusión política es la unidad de un proceso subjetivo, que

tuvo expresión total en la elección del Cuerpo de Delegados de Kraft. La importancia de esta elección del cuerpo de delegados es el proceso subjetivo porque, mire, luchas siempre hay y a veces las canaliza la burocracia. Acá está lleno de activistas que viven peleando porque la burocracia les canaliza un poquito la lucha y después los entrega, y logra mantener el control de la situación. Ahora, después de todo lo vivido en Kraft, de 60 días, donde se vio el papel de Daer, el papel de éste y el papel del otro, los obreros de Kraft tuvieron la misma conclusión que Prensa Obrera y votaron la Lista 1, a la que llamó a votar el Partido Obrero con un volante, como ningún partido lo hizo, nos jugamos por la causa perdedora; nadie daba un gramo por la Lista 1, los propios integrantes de la Lista 1 creían que perdían, ellos se presentaban para colocar la oposición a la firma del acta que dejaba a los compañeros despedidos; no pensaban que era para ganar, el Partido Obrero tampoco; apoyó porque había que apoyar esa lista que abría un curso en Kraft, en la alimentación y en la clase obrera argentina. Y ganó esa lista, pero no sólo ganó esa lista: entre las dos listas de la ex comisión interna sacaron el 85% de los votos y Daer cayó así al 15%. Después del descabezamiento, después del respaldo de la CGT a Daer, mostrando una nueva unidad de las viejas fracciones de la burocracia, hoy se vuelve a repetir: está Lezcano, de Luz y Fuerza, apoyando que no se dé al Subte el sindicato, apoyando a Moyano; se han reconciliado Moyano y los otros para atacar la lucha de los obreros y los obreros sacaron la conclusión política de que tenían que votar esas listas, en particular a la Lista 1. Y en el Subte pasa lo mismo, no hubo votación esta semana, pero si hubiera una votación Fernández, Moyano, Lescano, Daer, todos ellos, sacan el 10 por ciento de los votos.

Este es el problema político; es decir, acá hay una unidad de un proceso subjetivo. Lo digo también ante

la irrupción del movimiento piquetero que vuelve a la escena, que se une a las luchas obreras, que empieza a movilizar en los barrios, que desafía el plan clientelar del gobierno y que deja hablando pavadas a los cardenales que viven hablando de la pobreza y haciendo asistencia, pero nunca apoyando la lucha contra los despidos que son los que producen la pobreza. Este debut del movimiento piquetero en la calle y en la situación política lo unimos al proceso subjetivo del Subte, de Kraft y de tantas luchas autoconvocadas y demás. Quiero decir: uno habla de dos huelgas y la burguesía habla de ellas. Pero la huelga de Zapla tiene tanta importancia y es parte del mismo proceso como cualquiera de estas huelgas, y va a tener en el futuro la condición subjetiva, lo mismo lo de los autoconvocados de Tucumán con semejante apoyo popular; entonces, esto es una primera gran conclusión política. Hay una disputa política por el lado de la clase obrera, por el lado de la conclusión política de los trabajadores, y el gobierno y la burocracia han salido a atacar el proceso de autonomía política de la clase obrera que lleva implícito este proceso, y nosotros hemos venido a esta Conferencia a dar alas, riendas y a poner a prueba ese proceso. En eso buscamos que el desarrollo de las agrupaciones clasistas, con los 86 gremios que van venido hoy acá y en los próximos 86 que abriremos muy pronto (aplausos).

Nos acusan por los piquetes. Miren: hubo un debate en el programa “A dos voces”, que es un programa de la televisión muy importante políticamente aunque no lo ve mucha gente. Se produjo un debate y a mí me tocó una responsabilidad que es representar a la clase obrera y a los socialistas, porque después estaba la Bullrich, que es orgullosa siempre de haber sido ministra del gobierno de De la Rúa; estaba uno de Macri y uno de Kirchner, y periodistas y políticos apuntaban al Partido Obrero a preguntar si van a seguir los piquetes. ¿Ustedes creen

que un partido político puede decir va a haber piquetes? Por ejemplo, ¿algún partido político pudo decir va a haber piquetes en Kraft? Es el resultado de una lucha de clases, donde la multinacional Kraft Foods despide a 156 trabajadores, ataca la organización sindical, empieza una huelga y se producen los piquetes. ¿Cómo pudo, no el Partido Obrero, ningún partido político resolver que haya esos piquetes? Es absurdo, es el resultado de una lucha. Es el proceso político de la crisis capitalista el que está empujando esas las luchas y esto sí lo tenemos que caracterizar y en esto uno le puede responder a ellos.

Miren: van haber muchos piquetes, porque el pronóstico del Partido Obrero, el análisis del Partido Obrero es que la crisis capitalista mundial sigue desembarcando en la Argentina, ya produjo medio millón de despidos, las medidas del gobierno han fracasado, los subsidios a las patronales que pagan con los fondos de los jubilados, los Repro, han fracasado, y va a seguir la crisis porque además están paralizando el gasto público, lo cual crea más recesión y están los tarifazos y están los impuestazos. La crisis capitalista es evidente que está detrás de todas estas luchas. Por ejemplo, acá están los compañeros de Mahle, hay representantes de ellos aquí, es una lucha terrible, han pasado por todo tipo de experiencias y están en un momento final, dramático, porque el gobierno ha hecho lo necesario para desgastarlos pero nada para reabrir la fábrica, la burocracia sindical de la UOM los ha entregado, engañados por acá, engañados por allá, y la Mahle levantó vuelo y se queda con su planta en Brasil. Es uno de los aspectos de la crisis capitalista. En el gremio gráfico tenemos una empresa, gran empresa, que se llama Dinam y sufrió una compra hostil de una multinacional radicada en Chile, la compró y la cerró, y se queda trabajando para el Mercosur desde Chile. Impresionante: otro aspecto de la crisis capitalista. Tenemos la quiebra de Massuh: sus trabajadores lucha-

El gobierno y la burocracia han salido a atacar el proceso de autonomía política de la clase obrera que lleva implícito este proceso. Nosotros hemos venido a esta Conferencia a darle alas y a ponerlo a prueba. Eso buscamos con el desarrollo de las agrupaciones clasistas, en los 86 gremios que han venido hoy y en los próximos 86 que abriremos muy pronto.

ron ferozmente y lograron imponer un curso casi como excepción a la regla en un punto, porque no hay una política del Estado, ellos la impusieron a fuerza de lucha, en la crisis del kirchnerismo previo a las elecciones; pero está Indugraf, están centenares de empresas que cierran por quiebras. Otro aspecto de la crisis capitalista: la quiebra. Ahora Kraft fue una lucha de tercera generación en materia de la crisis capitalista porque los planes de Kraft, que es la segunda empresa de alimentación en el mundo, tienen que ver con la fusión y la forma en que el gran capital mundialmente está tratando de salir de la crisis: el capital sale de la crisis, pero a costa de la clase obrera. Esto está pasando, ahora, en estos días, que se decretó la huelga general en la Opel de Alemania, por el mismo motivo que prefigura el conflicto de Kraft, que es una fusión que estaba prevista de General Motors con un pulpo alemán que se llama Magna y van 10.000 obreros a la calle. Esto produjo una crisis incluso entre dos Estados imperialistas, el Estado alemán y el Estado norteamericano, porque el Estado alemán ponía 4.500 millones de euros para esa fusión con la condición de que quedaran 10.000 obreros en la calle, pero que a la Opel se la tragara un pulpo alemán; resulta que la General Motors, bajo la dirección de Obama, o que forma parte del Estado norteamericano de Obama, resolvió no fusionarse con la Magna, quiere los 4.500 millones de dólares de subsidio para la propia GM, despidió a 10.000 obreros y se armó la huelga general en la Opel, y se armó una crisis política entre los alemanes y los yanquis porque la Merkel dice: 'yo pongo la guita, pero no para una empresa de los yanquis, ponela vos'. Ahora, acá, Cristina Kirchner le pone la platita a General Motors de la Anses; le puso la platita a Mercedes Benz, que ya despidió 1.300; por ahí, acá hay obreros de Mercedes Benz, también con la platita de la Anses. Es una cosa imprecionante; es decir, esta es una línea mundial de sub-

sidar al capital para aplicar estas racionalizaciones, que en el caso Kraft se ve también, la idea de una reestructuración laboral de las grandes fusiones capitalistas que no van a traer la recuperación de la crisis, sino nuevos y renovados ataques a la clase obrera. Todo el desenvolvimiento de la crisis mundial tiene estas características: han emitido gaita, entonces los Estados se han endeudado, entonces hay movimientos de capitales que van y vienen, monedas que se caen, países que entran en una recesión violenta; en España, un 20% de desocupación, no se ha superado la crisis mundial. Y esta Conferencia parte de esa premisa, y dijimos que la lucha de Kraft tiene atrás el escenario de la crisis mundial capitalista y tiene atrás la impotencia del Estado, falsamente nacional y popular de Cristina Kirchner, que en su arbitraje actuó en favor de la embajada norteamericana y de la patronal de Kraft.

Estas luchas han puesto de relieve aspectos de fondo, porque se vino abajo la idea general del gobierno kirchnerista. Los obreros de Kraft con su huelga y los estudiantes de la Fuba y todos los que participaron de los piquetes contribuyeron a esta experiencia política de fondo, clarificando que al kirchnerismo se le agotaron los cartuchos que durante seis años usó para reconstruir el Estado golpeado por la rebelión popular de 2001, para reconstituir el ciclo del orden capitalista. Estas luchas están poniendo de relieve ese agotamiento. El gobierno de Kirchner aparece como socio de las más reaccionarias privatizadas, por ejemplo Benito Roggio, del Subte; es decir como un representante privatizador de los '90, de los exportadores, de las multinacionales y del capital financiero, al cual le están haciendo las delicias de lo que ellos llaman rescatar la Argentina. Estas luchas obreras están planteando esto. ¿Y qué quiere decir? Que el andarivel por el que pasa esa lucha anticapitalista son estas expresiones clasistas, una parte de la cual están aquí con

una representación maravillosa. Es el andarivel por donde pasa la lucha, éste es el problema que tiene Moyano. El montó una estrategia para conjurar este problema; se está agotando la estrategia de Moyano, se está agotando la estrategia de Yasky, se les está escapando la liebre. Por eso el gran futuro de esta Conferencia y de este movimiento de lucha clasista, porque frente a una crisis capitalista, que lo único que tiene para ofrecer es el subsidio de 180 pesos a los niños, no tienen política para ir a la raíz de esa pobreza de los niños. Está bien toda ayuda a los niños, pero nosotros no queremos padres desocupados de los niños con 180 pesos, nosotros queremos obreros trabajando, emancipándose y rompiendo con la explotación capitalista (aplausos).

Entonces, compañeros, de esta Conferencia va a salir todo un programa: reapertura de paritarias, porque acá la experiencia es muy valiosa. Acá en la mesa hay un delegado de la UOM, pero hay muchos delegados, aparte de Mahle y de distintas seccionales del gremio, hay toda una representación de la UOM, que es una de las grandes victorias políticas del trabajo de ustedes en esta etapa, porque en la UOM es muy incipiente el movimiento clasista, muy incipiente, y la intervención del Partido Obrero durante todo el conflicto ha generado todo un reagrupamiento político que va a permitir, a lo mejor, fundar una agrupación a partir de este plenario y de esta Conferencia. Ahora, ¿qué reflejó lo de la UOM? Que en medio de la recesión y de fábricas de la UOM que cierran, salieron a luchar, y llegó un momento que no podían controlar las asambleas y los movimientos de lucha en regionales como Quilmes, y hubo otro momento en que miles de obreros de la UOM aplaudieron una manifestación del Partido Obrero que estaba parada ahí. Miren la explosividad de la situación, del gremio de Caló y de Belén, ellos que en estos días sangraron por la herida. El movimiento obrero sabe que cuando hay

recesión, despidos y cierres se deprime la cuestión salarial, porque la recesión trae también un achatamiento de los precios; acá tenemos recesión con inflación, entonces tenemos la explosiva situación de que al lado de los obreros de Mahle que luchan contra el cierre, salen los docentes porque piden aumento, y al lado de los metalúrgicos que luchan contra el cierre salen los propios metalúrgicos que luchan por el aumento. Entonces de acá sale una campaña por la reapertura de las paritarias; es un punto para revolucionar la situación del país, para quebrar la política de Moyano, de Yasky y compañía, la política de los topes salariales, de los importes en negro, porque hay reservas en la clase obrera. Y si no, veamos la huelga petrolera de Santa Cruz. Creo que la huelga de Santa Cruz puede haber merecido más prensa que los paros del Subte. No la tuvo porque está en Santa Cruz, pero fueron 19 días de una huelga descomunal, con cortes de ruta, con piquetes y con todo lo demás, con otro proceso político, más atrás, pero también con un proceso político interior de características explosivas. Prueba está que después de la huelga un sector entero ocupó el sindicato, terminaron a los tiros, hay heridos, fueron, vinieron, hubo presos; es decir, una descomposición de las direcciones sindicales y una emergencia de grandes luchas, no sólo ocupando fábricas que cierran o piquetes contra los despidos de Kraft, sino también de grandes luchas salariales.

Nuestro programa es reapertura de paritarias, ocupación de toda fábrica que cierre, luchar por una ley de prohibición de despidos. Y fue fantástico escuchar acá cómo el Polo Obrero ha logrado que veinte organizaciones piqueteras planteen lo mismo que planteaban los obreros de Kraft. Bueno aquí llegan más obreros del subte a la salida del trabajo. El compañero Matías Cisneros se incorpora a la mesa. Estos son sindicalistas que laburan (aplausos). Entonces ellos han planteado la pro-



hibición de despidos. Esto es fantástico: lo plantean los piqueteros, lo plantean los compañeros de Kraft. Muchísimos delegados formularon este problema ya en el curso de la huelga y terminaron sacando conclusiones de tipo más general. Hay que tener un programa que unifique a los trabajadores y que imponga un cambio. ¿Prohibir los despidos? Por supuesto, que la reorganización empresaria se haga sobre los bolsillos de los empresarios, no sobre el puesto de trabajo de la familia de los obreros. Esto es fundamental, entonces acá ya hay un programa frente a ello.

Va a salir también un programa frente a las fábricas recuperadas. Voy a hacer breve en este punto, pero es uno de los debates más ricos del movimiento obrero. Hoy, los obreros de Zanón han convocado un encuentro y la corriente política dirigente allí ha planteado dos cosas que no ayudan a los obreros de Zanón y al conjunto del movimiento de fábricas bajo gestión obrera. Nosotros queremos superar esa limitación en este plenario. Por una parte, la incorporación a la CTA es un regalo, porque la CTA ni del país ni de Neuquén se jugó nunca por la expropiación de Zanón, como no se jugó por la huelga de Kraft; nunca vimos ahí a la CTA. Nosotros hemos dicho una cosa linda, que es una ocurrencia de Altamira: que Yasky y De Gennaro, no pudieron caminar 45 kilómetros a Pacheco en 60 días de huelga, pero pudieron andar 1.500 kilómetros para apoyar a la patera, puntera y para-estatal Milagro Sala en la provincia de Jujuy. Entonces, ¿por qué incorporar el movimiento de Zanón a la CTA? No hay un sentido, es parte de una política equivocada pero, además, se está convocando como que podría ser un ejemplo de las fábricas sin patrón. A los compañeros de Kraft los querían meter en este debate, había periodistas que les decían “¿ustedes se quieren quedar con la fábrica, la quieren transformar en una recuperada?”. No tiene ningún sentido. Kraft será

de los trabajadores y Zanón será definitivamente de los trabajadores cuando los trabajadores sean gobierno y controlen los medios de producción (aplausos).

El problema de una fábrica sin patrón bajo el capitalismo no es un ejemplo a seguir, es una realidad para ver cómo luchamos porque bajo el capitalismo te quedás sin patrón, no tenés capital, los demás patrones del mercado te ahogan, no te compran, los banqueros que son patrones no te dan crédito y resulta que terminás teniendo en tu fábrica un salario que es la mitad del salario de convenio; entonces muchos obreros dicen: “mirá, yo, lamentable, para una fábrica sin patrón ganando 1.200 pesos, prefiero estar en una fábrica con patrón ganando 2.500”. Es decir: bajo el capitalismo no camina la autogestión. Las fábricas recuperadas son una posición de lucha donde desaparecieron los patrones, quebrados; los obreros ocupan la fábrica y, bajo esa modalidad, ponen a andar la empresa. Es un terreno de lucha para unirse, como se planteó acá con el conjunto de la clase obrera, a condición de ser parte de un movimiento general de clase, que imponga la expropiación de los bancos para que den crédito a las fábricas bajo gestión obrera, que luche para que el Estado se haga cargo, que ponga capital de trabajo, que es el problema que va a tener Zanón hoy, porque, además, le han votado una ley de expropiación que le carga 23 millones y medio de deuda con los viejos acreedores de la firma. Un salvavidas de plomo. Nosotros apoyamos incondicionalmente el plan de lucha de Zanón, pero en esta Conferencia vamos a ver los grandes problemas políticos. Hemos tenido una asamblea en la que perdimos por pocos votos, entiendo, en Brukman, donde se votó en esta histórica fábrica que empezó el proceso de gestión obrera en la Capital, se acaba de votar poner la fábrica, por la crisis, porque no hay ventas, por condiciones desesperantes de Brukman, se acaba de votar en una asamblea que tome el control de la

No hay atajos a la tarea de construcción de un sindicalismo revolucionario en todos los sindicatos, porque todos sufren la tentativa de cooptación del Estado capitalista. La burocracia sindical es un agente del régimen social de explotación en el interior de los sindicatos.

fábrica una consultora de Hugo Moyano, el de la CGT, que es un sindicalista empresario, todos saben, está en Belgrano Cargas y otros negocios como Covelia de la basura. Una consultora ligada a Moyano para hacerse cargo de Brukman gestión obrera. Ese no es el camino, no cabe ninguna duda, acá se va a discutir y vamos a votar un programa de otra situación explosiva del movimiento obrero, que son las fábricas bajo gestión obrera. Solidarios contra el ataque que sufrieron los compañeros de Impa, analizaremos lo ocurrido en Indugraf, donde la burocracia gráfica, que se llena la boca con la ley de cooperativas, dio un golpe de Estado armado con los subsidios de la Presidenta, de Parrilli, el secretario de la Presidenta Cristina Kirchner, con esos subsidios contra la ocupación que quería montar la gestión obrera. Y ¿qué están haciendo? Meter al viejo patrón. La burocracia, el Estado y el capital están contra los procesos de gestión obrera y cuando existen, los ahogan a través del mercado capitalista. A través del mercado, ellos te disciplinan y te dan la explotación que te daba antes el patrón. No nos vamos a comer que autodisciplinándonos estamos haciendo la emancipación de los trabajadores. La emancipación de los trabajadores es la unión de estos procesos de fábricas recuperadas y me enteré que hace un ratito llegó un compañero de Febatex, así que también un aplauso a esta fábrica recuperada de Quilmes (aplausos), que por supuesto ha sufrido represión, han tenido una gran lucha y tienen todos estos problemas que van a ser motivo aquí de discusión.

Acá no venimos a buscar atajos, compañeros, como ese afiche “logramos una fábrica sin patrón”, un afiche creando la ilusión del socialismo en una fábrica. No, nosotros acá combatimos todo el año y combatimos todo atajo. Como dijo hoy un periodista en la radio: ‘lo de ustedes hay que reconocer que es un trabajo de base, con bases ideológicas, con desarrollo de un programa, con

objetivos...?; ése es el trabajo nuestro, ningún atajo. Es la única forma de garantizar la victoria final y no un gol episódico, de reunir una cantidad de gente que no tiene un rumbo, que no tiene un programa; por eso decía que de acá sale todo un programa, no sólo un apoyo a las luchas, no sólo la coordinación de las luchas: todo un programa de construcción en el movimiento sindical.

Miren, compañeros, tengo que ir apurando un poquito. Nosotros hemos sacado un documento de convocatoria que es de colección. Les vamos a pedir que todo el mundo lo ponga en una carpeta especial porque es de colección, es para estudiar, para discutir, para mirar más adelante, para no entenderlo, para discutir con otro compañero y entenderlo. Yo quiero resaltar un par de ideas de este documento de convocatoria que refleja el carácter del trabajo que ha precedido esta convocatoria. Ahí se plantea la idea de las transiciones, y es que estamos en una transición, que sería una transición donde empezamos a expulsar a los Zanola, a los Moyano, a los Daer, a los Fernández de la UTA, a los Ongaro de gráficos, los empezamos a expulsar y empieza a nacer una nueva dirección en un parto político doloroso de todo un período, como son las grandes transformaciones sociales y políticas, porque siempre han sido así, son un verdadero parto. Si un chico tiene un parto para nacer, no les cuento para nacer un movimiento que tiene que abarcar a miles y millones e trabajadores. Esto es muy claro, pero estos partos son tan maravillosos como es el nacimiento de un chico, con todos los componentes que tiene que tener un parto, de represiones, de huelgas, de derrotas, para sacar conclusiones e ir la victoria en la próxima. Ese es el gran tema de discusión en la transición y ahí se mencionan varias transiciones.

Leyendo el documento esta mañana, me daba cuenta que hay transiciones fenomenales que ahí no están ni planteadas, porque Tomada ha dicho una cosa y yo creo

que hay que agarrarlo a Tomada ahí y no soltarlo, como un perro muerde una presa. El dijo que: “en un minuto no voy a cambiar sesenta años de sindicalismo, dándole la personería al Subte”. Impresionante lo del ministro Tomada. En realidad, si uno lo ve y lo mira un poquito está perdido, porque él está planteando prolongar un fósil. Sesenta años del mismo sindicalismo es un fósil; es decir, es una cuestión completamente acabada. ¿Quién puede decir que hay un mal que dure 100 años? Y él pretende que la burocracia sindical dure 100 años. El no quiere un cambio siquiera en los términos que algunos intelectuales capitalistas están diciendo: “Cambιά para que no se te siga escapando la liebre con los clasistas del Partido Obrero, de los de Kraft o los del Subte”. Y el tipo dice: “no, defendiendo el modelo de 60 años”. En estos 60 años pasó de todo. Les digo más, me he dado cuenta de que la dictadura es también una transición, porque en el proceso de la dictadura hubo 200 fábricas que resistieron con medidas de lucha, por eso tuvimos los secuestros, la represión y todo lo que tuvimos; y durante la dictadura muchos de estos sindicalistas fueron colaboradores de la intervención militar, como resultado de lo cual el gran proceso antiburocrático de los '80, cuando volteamos la dictadura fue echar un montón de colaboradores de la dictadura. Se lo echó a West Ocampo; a mí me tocó participar de la expulsión de los colaboradores de la dictadura en el Sindicato Gráfico, y fue tan rico ese proceso... ahí fue que junto con Ongaro ganamos el Sindicato Gráfico, Ongaro, un perseguido, venía del exilio y los colaboradores de la dictadura se dividieron en dos: el Partido Comunista, que era fuerte en gráficos, histórico, a tal punto que los gráficos con el Partido Comunista y los socialistas le hicieron frente a Perón hasta el año '64. No le entregaron el sindicato. Fíjense la fuerza histórica que tenían, Perón subió en el '45, estuvieron 19 años sin entregarle el sindicato al pe-

ronismo, en aquel momento era muy fuerte; el MAS era muy fuerte, pero ambas fuerzas apoyaron a una fracción de los colaboradores de la dictadura militar. Fuimos a elecciones y los barrimos, los barrimos como las Listas 1 y 2 lo barrieron a Daer el otro día en Kraft. Han pasado procesos extraordinarios en el movimiento obrero, esos '80 fueron un proceso extraordinario.

Ahora, acá viene el problema político: algunos han planteado el debate, yo he tenido un debate con un delegado de Fate, que fue un debate extraordinario, está publicado en Internet en una nota que se llama el debate por la derrota de la ocupación de Ford y también pueden ver en Internet un debate en vivo, que ocurrió con obreros de Kraft, delegados, con un representante de la CGT, y Claudio Marín, de la dirección de la CTA, y el Partido Obrero. Y Marín, de la CTA, planteó la idea de que no tenía que ocurrir con Kraft como en Ford, que por ocupar la fábrica se abrió un período de derrotas; es decir que una gran lucha obrera, donde ocupaban la fábrica y fueron reprimidos por tres mil policías, habría sido un error que hay que evitar para no abrir una etapa de derrotas. Estamos en contra, este método lo queremos combatir acá de pies a cabeza, y les quiero decir una cosa: la Comisión Interna de Atlántida que estaba frente a la Ford, apoyó con alma vida a los obreros de Ford, como ahora Alba, como un montón de plásticas, de fábricas de la zona que estuvieron con Kraft. En el momento, la derrota fue un golpe, estaban preocupadísimos los compañeros de la fábrica, pero luchando con una corriente clasista, con la Naranja en el gremio, subsistieron, pasaron la etapa y llegaron a 1997, cuando ellos ocupan la fábrica. Ya empezaban a coincidir con los primeros piqueteros y hubo un acto en la Plaza de Mayo con los piqueteros de Cutral C6, lo recuerdo, se los llamaba fagoneros en esa 6poca. Es decir que porque hubo una derrota no se cancel6 un proceso pol6tico. Ac6



está el “pelado” Bonomi, junto con otros compañeros del Casino, un gran huelga derrotada también, pero que al igual que en Ford hubo que dar para presentar batalla al ataque patronal (aplausos) y la huelga de Kraft y la huelga del Subte demuestran de-fi-ni-ti-va-mente que la gran huelga del Casino y su derrota no abrieron un período de derrotas en el movimiento obrero argentino, sino que fueron una dura lucha y una clase obrera que trata de emerger y de una juventud que está gestando algo nuevo, que es una nueva dirección sindical, que es la estrategia política de esta Conferencia. Ese es el gran punto y es un problema político. Algunos piensan que hay que hacerse el boludo con la construcción política para no chocar con el kirchnerismo, con el centrozquierdismo, con los prejuicios, con los anti-partidos, y no hacer una construcción sindical de izquierda clasista. Es un error.

El problema de los '80 no fue la derrota de Ford, el problema de los '80 fue que Piccinini, Ongaro, la dirección de Sanidad, las direcciones de la Uocra, todas las direcciones de la etapa se adaptaron a Ubaldini, a los 26 puntos de Ubaldini... Nosotros, la Naranja gráfica, peleamos en soledad una batalla gigantesca, política, contra toda la izquierda que se adaptó a Ubaldini y más tarde a la Renovación peronista, y dijeron: “el problema que teníamos era Luder, Herminio Iglesias, el cajón y todo aquello, ahora tenemos la Renovación peronista”. Es lo mismo que ahora decir: “bueno, tenemos a Cristina, tenemos a Moyano, tenemos lo fundamental, tenemos la renovación política”. Donde nos adaptamos a las distintas alas en las que se dividen por circunstancias políticas las corrientes patronales que dominan al movimiento obrero ahí tenemos la frustración. Lo que permitió a Menem alzarse con una derrota histórica en la década de los '90 fue la entrega del ubaldinismo y la entrega de la izquierda al ubaldinismo. Menem formaba parte

de la Renovación peronista, era un trípode; el otro día lo recordé en Córdoba: De la Sota, Cafiero y Menem. Después se armó una pelea entre ellos, disputó Menem y le ganó la interna a Cafiero, y los que votaron a Menem creían estar votando a un caudillo del interior contra el peronismo del gran capital que planteaba capitalizar la deuda externa, que era vender todas las empresas estatales. Era cierto, Cafiero planteaba vender todas las empresas estatales, lo único que después lo hizo Menem. Y lo hizo, mamita querida... Y el único que dijo en soledad eso fue el PO, nos trataban de locos, de zurda loca, sacamos un afiche que decía: "Vote a Menem y le sale un Alsogaray", y salió un Alsogaray. Y abrió una década de retroceso en el movimiento obrero. Pero el problema no es que nos ganó la infantería en Ford, el problema que decide el proceso de la conciencia de los trabajadores, el problema político fundamental es subjetivo, es político, son las conclusiones. Por eso tenemos que asociar el crecimiento clasista, la organización sindical de lucha y antiburocrática al proceso de autonomía política de los trabajadores, de ruptura con el kirchnerismo, de ruptura con el nacionalismo capitalista, con los falsos progresismos que dominan en América Latina. Miren ustedes a Lula, a Mujica, esta gente entregando las conquistas obreras en nombre de su progresismo y hasta del partido de los trabajadores; es decir que el problema político es un problema crucial.

Entonces tenemos el moyanismo, que fue alguien que percibió que no podía seguir con la estrategia de los gordos en los sindicatos y armó una pantomima de piquetes, pero que tiene su importancia porque el tipo va, mete el aparato de los matones y encuadra camioneros, y después monta una campaña nacional... bueno, Moyano "tendrá defectos", dicen, -tiene un montón de borrachos, tiene los mayores quilombos, mataron a Beroiz en Rosario, son una patota, pero los camioneros "ganan de

La perspectiva y la salida de la clase obrera son una nueva dirección clasista, agrupaciones clasistas, que estén ligadas a una perspectiva de transformación social, nacional e internacional, en la lucha por un gobierno de trabajadores.

bien..., si todos fueran como Moyano". Esto también es mentira, porque a la rama Clearing les encajaron el salario por pieza, probablemente haya acá compañeros camioneros, una de la flexibilidades laborales más brutales, la de Oca, de Andreani, son las empresas de distribución de correspondencia; es decir que hay también mucha mentira. Lo que hay son empresas de Moyano, como Covelia, y ellos roban y viven de los presupuestos municipales y estos obreros municipales ganan 800 pesos, a Moyano les importan un carajo; es decir, es un sindicalismo para reforzar con otros métodos distintos a los gordos, un poder, digamos, un prestigio personal de un dirigente y después disciplinar al resto del movimiento obrero y llevarlo al matadero con los topes salariales del gobierno. Pero en Kraft, ¿por qué se puso tan nervioso Moyano?, cómo fue a apoyar a Daer, que fue el referente del sindicalismo menemista. Moyano unido con Daer, es un error político que no podría hacer alguien tan astuto como Moyano, hasta creo que es inteligente Moyano, no sólo astuto. ¿Cómo comete semejante error? Es un problema ya de agotamiento definitivo del moyanismo, se agotó como idea de cambio, lo tiene al diputado a Recalde, que vive hablando, planteando reformas, pero ya es diputado, apoya al gobierno, el gobierno se está por caer y seguimos con la flexibilidad laboral y con la ley Banelco II, que reprodujo toda la porquería flexibilizadora de las leyes de De la Rúa y de Patricia Bullrich, cuyas disposiciones fueron reproducidas en la nueva ley aprobada en dos semanas para sustituir la que cayó por las coimas del Senado, constatadas en el 2004, en pleno kirchnerismo. Es decir que el moyanismo se ha agotado.

En el documento también analizamos el problema de la CTA. El problema de la CTA es muy profundo y es político. Porque la CTA no es un problema... 'bueno, la central alternativa, por la ley, la libertad sindical, la OIT, el nuevo modelo'. Yo escuché a algunos delegados

del Subte que realmente me preocuparon el otro día, en este programa “A dos voces”, porque no hablaban de otra cosa que del modelo sindical. Les están envenenando la cabeza a los compañeros. Acá no hay un tema de modelo sindical; ésta es la idea de que hagamos varios aparatos en distintas empresas, cada corriente política tiene su sindicatito... una porquería. La CTA es una corriente política, es el centroizquierda de la Argentina, estuvo con el gobierno de la Alianza, está con los transversales kirchneristas y es, por ejemplo, parte del gobierno de Farizano, radical-peronista de la ciudad de Neuquén, donde viven reprimiendo las ocupaciones de tierras, gobiernan para los capitalistas, para los petroleros y para los mismos que gobernaron toda la vida, los Sapag y compañía; es decir que es el problema político de una central que es rueda auxiliar del centroizquierda. En el conflicto del campo, la CTA se dividió en dos: uno apoyaba a la Mesa de Enlace, vía la Federación Agraria de Buzzi, y el otro sector apoyaba al gobierno, dos polos patronales. Esto tenemos que llevarlo a la discusión fraternal; puede haber acá hasta compañeros invitados que tengan una expectativa en el degennarismo. Estamos dispuestos a luchar con ellos y hemos luchado con ellos. Yo, creo que fue ayer, estuve en el Indec, que son ATE degennaristas y luchamos con ellos y ellos luchan con nosotros. Tenemos que llevar todo un debate con una enorme cantidad de corrientes que están realizando una experiencia profunda, adónde va la CTA. Está presente aquí el secretario gremial de la CTA, regional San Martín, con el cual tenemos también todo un debate político, fraternal. Lo vi en el Bauen, en los momentos de la huelga él estuvo por el problema de Kraft y, bueno, ha venido a la Conferencia. Con todos estos compañeros desenvolvemos un debate. Pero el problema que hay es justamente que la CTA ya tiene 20 años de existencia, tiene mucho rodaje, y la idea de una Central que in-

corpora a las pymes, incorpora a la Federación Agraria, terminó en la catástrofe de la Mesa de Enlace, con un Buzzi que es prácticamente del riñón de la CTA, era la figura de la Constituyente Social del año pasado en Jujuy, no lo pudieron llevar porque iba otra fracción que lo iba a agarrar a tomatazos.

Entonces, está fracasando una idea de fondo que es esta de la Central pluriclasista, nosotros luchamos por una central de clase, no por una Central pluriclasista que incluye explotadores de nuestros compañeros, que diferencia a los obreros de las multinacionales de los obreros de las Pymes, como si todos no tuvieran el mismo derecho a la lucha anticapitalista. ¿O De Angeli no tiene peones en negro, como lo dijo él mismo en Mirtha Legrand? ‘Sí, yo tengo peones’ y están más en negro que los de los terratenientes. Es decir, nosotros defendemos una CTA de clase. Y la semana que viene la Constituyente Social es para apoyar al UNE, que gobierna ahí con peronistas y radicales, nosotros planteamos que rompan con el gobierno, por todo este debate de la CTA: plan de lucha y paro nacional. Si apoyan al Subte -el otro día Yasky fue a poner la cara-, bueno, nosotros reclamamos paro nacional. Que no vaya para hacerles firmar la paz social que les propone el gobierno. La Central, si quiere ocupar un lugar, tenía que parar por Kraft, que fue lo que le reclamaron en el debate del Bauen, tiene que parar porque tiene que organizar y participar de la lucha de los trabajadores y vamos discutiendo la perspectiva política: si la salida del país es Pino Solanas o que gobiernen los trabajadores; lo vamos discutiendo, pero paro nacional concreto y rompan con el gobierno. Este es un punto clave, compañeros, porque hace a los debates.

En la izquierda sindical nosotros tenemos adentro del Subte un grupo importante de delegados que trató de formar lo que se llamó Movimiento Intersindical Cla-

sista, que era una idea de crecer en los sindicatos al amparo de la burocracia sindical. Orientados con una frase famosa que trascendió y que ha formado parte desde los grandes debates políticos de la vanguardia obrera que es ‘cavar trincheras con la burocracia’ y esto valía para la UTA, porque este mismo sector le pidió una secretaria a la UTA, nosotros nos opusimos. Acá está Charly Pérez, que llevó en ese tiempo la lucha contra esto y la quebramos y no hubo secretaria. Era la cooptación, es como darte un ministerio. La secretaria de UTA... chau. Los obreros de Kraft, una secretaria con Daer, por ejemplo, se acabó la lucha de la alimentación y la nueva dirección... No, no. Nosotros luchamos por una nueva dirección, no por una secretaria, eso era cavar trincheras. Bueno, después han girado a cavar trincheras con la CTA, otro error. Zanón y los ceramistas de Neuquén en la CTA, otro error, porque vamos a meternos en una central cuyo norte político es la domesticación del movimiento obrero al Estado y al kirchnerismo, a la maraña legal y burocrática, y esto se aprecia en muchos gremios. No me voy a extender, pero en Foetra Buenos Aires hay una alianza entre CTA-CGT. Estuvo bien cuando lo hicieron para expulsar a Guillán, que estaba con María Julia. Pero ahora se trata de una alianza estratégica: apoyan al gobierno, apoyaron la ley de medios que metía las telefónicas; es decir, se ha transformado en una alianza kirchnerista pro-patronal. Este un problema político y éste es Claudio Marín, que discutía con nosotros el problema de la derrota de Ford. Ellos tienen toda una teoría para decir que si te despiden a 100 activistas es mejor no luchar para evitar la derrota. No, la derrota sin lucha es la única derrota que va a maniarar y que va a desmoralizar al movimiento obrero; la derrota con lucha no la queremos, queremos la victoria, pero vamos luchando, agrupando, educando al activismo y por eso acá hay protagonistas de muchas victorias, pero también

de derrotas que con balances correctos forman parte de esta transición hacia la nueva dirección política y sindical del movimiento obrero.

Acá, el compañero Juan no me dice nada, pero me mira como diciendo “anda terminando”. Entonces voy a pasar a la última idea que tiene que ver con el problema de a qué vinimos. Nosotros planteamos en lo inmediato unos puntos de lucha -capaz que anda algún papelito circulando-: la movilización de Kraft del miércoles, el paro del Subte, el plan de lucha, estamos impulsando una marcha para el 20 de diciembre, con Kraft y Subte a la cabeza, Kraft, Subte, estudiantes, piqueteros y toda la lucha obrera a la cabeza, el 20 de diciembre, cuando se cumpla el aniversario del Argentinazo (aplausos)... la campaña contra el fraude en el Suteba La Plata, que le den el sindicato a los trabajadores a su verdadera dirección (aplausos). Son puntos de lucha. Pero la política estratégica son las agrupaciones sindicales clasistas. Sobre este programa de delimitación con los Moyano, con el programa ante la crisis capitalista, con la delimitación ante la CTA, con la política del congreso de bases, con la preparación de la agitación política del Partido Obrero para despertar conciencia, para desnudar al gobierno, para colocar los grandes problemas en cada momento y en cada etapa, cuál es el instrumento de la recuperación de los sindicatos para pasar de esta etapa incipiente, extraordinaria de 900 delegados acá presentes, pero incipiente, a una etapa superior de conquista de sindicatos, de conquista de nuevos delegados, de tener la unión suficiente para garantizar las victorias, porque ninguna fábrica de la alimentación paró ni quince minutos. Tenemos un problema bárbaro. Nosotros lo hemos planteado a todos los compañeros de la alimentación, no sólo de Kraft sino de Stany también: constituir una agrupación clasista porque no hubo en el gremio, a pesar de que hay alguna interna opositora, una fábrica que



pare quince minutos por Kraft. Es una asignatura pendiente. No puede ocurrir eso, se conmovió el país, los estudiantes tomaron la facultad, y en las otras fábricas no pasó nada, pero los obreros no podían hacer más porque carecían de una dirección fabril que los pudiera unir y llevarlos a ese camino. Y, ¡jojo! que Stany tiene un problema bárbaro, porque si viene la fusión con Kraft, los 800 obreros de Stany, y lo discuten todos los días los compañeros, pueden perder la fuente de trabajo; entonces hay que constituir una dirección clasista en la alimentación, es vital, por el método del boletín de fábrica, de agrupamiento de activistas para ir a la elección de delegados clasistas. Esta elección de Kraft se ha hecho con once delegados, esto lo aceptó Bogado hace mucho y su corriente y todo lo demás, y es nefasto. ¿Cómo van a tener 2.600 obreros cuando la ley de Asociaciones establece un delegado cada cien y ahí tienen once para 2.700. No está bien y por eso fue elegido un cuerpo de delegados de base. Y ahora echaron a los delegados de base. Es decir, acá hay un gran proceso para organizar los cuerpos de delegados y organizar agrupaciones clasistas, políticamente conscientes, éste es el gran tema. Este es el gran instrumento. Ahora las agrupaciones clasistas van a ser de distinta manera.

Acá hay agrupaciones invitadas, y yo saludo fraternalmente a todas porque han venido en muchos casos a conocernos, a debatir, pueden tener posiciones críticas en las comisiones, para eso están, para dar opinión. Pero esas agrupaciones, el día de mañana, en un debate político pueden jugar un gran papel. El debate clasista del lugar donde están. Podemos intervenir en agrupaciones: de hecho, en docentes, Tribuna Docente ha intervenido en la Violeta, de Mar del Plata; es decir que es una agrupación dentro de otra agrupación, porque entendieron los compañeros que ahí había un curso combativo, un curso positivo, una posibilidad de desarrollo de esas lis-

tas; se verá después la evolución de los distintos compañeros y de las distintas posiciones políticas. En ocasiones los boletines pueden preceder a las agrupaciones, ayudándolas a formar. La agitación política ayudar también, preparando la conciencia de la masa de los trabajadores. Es decir: no hay un molde, no hay una receta, pero hay un programa y hay un objetivo que es constituir agrupaciones clasistas. Conadu histórica es otro caso al interior de la CTA. Fíjense lo que es la CTA, que tiene dos Conadu, una traidora y otra combativa, todas dentro de la CTA. Y entonces qué es la CTA. Es un paraguas: “venite que acá no llueve” (risas). Es impresionante. Ahora, al interior de Conadu histórica también se da esa batalla con sectores hostiles al clasismo en algunas universidades. Nos hicieron un fraude escandaloso en Catamarca, fue terrible, nos robaron las urnas, dirigentes ligados a las mineras, y ciertos dirigentes de la Conadu histórica se hicieron los tontos frente al fraude que sufrimos.

No hay atajos a la tarea de construcción de un sindicalismo revolucionario en todos los sindicatos, porque todos sufren la tentativa de cooptación al Estado capitalista. La burocracia sindical es un agente del régimen social de explotación en el interior de los sindicatos. Les digo una cosa: la perspectiva y la salida de la clase obrera son una nueva dirección del movimiento sindical, pero no cualquier nueva dirección sindical, sino una nueva dirección clasista, agrupaciones clasistas, que estén ligadas a la perspectiva de transformación social, nacional e internacional, en la lucha por un gobierno de trabajadores. Muchas gracias.

Aportes a la Conferencia Sindical convocada por el Partido Obrero

El próximo 14 de noviembre tendrá lugar una conferencia sindical convocada por el Partido Obrero, en la que participarán delegados e invitados de todas las provincias y de todas las concentraciones industriales de Argentina. En sus objetivos figura encarar las campañas que reclama la situación actual de la crisis capitalista y de las luchas, pero su objetivo de fondo es desarrollar una discusión sobre la estrategia de los luchadores sindicales. El texto que se va a leer es un borrador. En lo esencial, pretende caracterizar el presente histórico del movimiento obrero en Argentina y determinar una política y una táctica adecuadas a esta situación. Cuando más agudas y apremiantes son las luchas en curso, más resulta necesario caracterizar la situación de conjunto.

1. El movimiento sindical atraviesa una etapa de transición política. De un lado, la vieja burocracia sindical, ahora con el ropaje del moyanismo y de una CTA en parte kirchnerizada, asiste a una crisis irreversible. Del



El movimiento sindical atraviesa una etapa de transición política. De un lado, la vieja burocracia sindical, ahora con el ropaje del moyanismo y de una CTA en parte kirchnerizada, asiste a una crisis irreversible. Del otro lado, se desarrolla de nuevo un movimiento clasista en los sindicatos. La tarea de la nueva generación de luchadores es completar esta transición política para reestructurar al movimiento sindical sobre una base clasista.

otro lado, se desarrolla de nuevo un movimiento clasista en los sindicatos, que tiene su origen en la emergencia del Cuerpo de Delegados del Subte, que arranca de antes del argentinazo, y la conquista de la jornada de seis horas, y en varias ocupaciones de fábrica contra el vaciamiento de empresas. La tarea que tiene por delante la nueva generación de luchadores es completar esta transición política para reestructurar al movimiento sindical sobre una base clasista.

La historia del movimiento obrero de Argentina ha estado marcada por sucesivas etapas de transición. No se trata aquí de mencionar a todas o a las más importantes, sino demostrar el esquematismo que confina al movimiento obrero a un larguísimo período de inmovilismo político dominado por la burocracia sindical integrada al Estado y ligada al peronismo. En los últimos treinta años, el movimiento obrero ha conocido las siguientes etapas:

a) De un lado, la reestructuración de la CGT bajo la figura de Ubaldini, que arranca desde mucho antes de la retirada de la dictadura y que anticipa esa caída; del otro, el desarrollo de una tendencia parcialmente independiente de la burocracia sindical, que se manifestará, por sobre todo, en el ingreso de la corriente clasista de la Naranja, como tendencia autónoma, en la dirección Sindicato Gráfico; en la expulsión de West Ocampo del sindicato de la sanidad de la Capital; en el desarrollo de fuertes corrientes “naranjas” en la Uocra y en el surgimiento de una nueva dirección en la seccional de Neuquén, y en el cambio de dirección en Ctera (que pasa al control de la actual Lista Celeste). Esta etapa se cierra, en parte, con la derrota de la gran huelga indefinida de docentes, en 1988, y con la capitulación de la nueva dirección de Sanidad ante la burocracia. Esta transición ingresa en una crisis profunda con la reestructuración que impulsa el gobierno de Menem en la dirección de la eco-

nomía y de la política, concretamente, las privatizaciones y la convertibilidad. Este giro demuestra dos cosas: uno, que la transición política en los sindicatos se encuentra condicionada en forma estrecha con la evolución general de la crisis política en el país; dos, que el seguidismo político a la burguesía nacional y al peronismo, por parte del llamado progresismo sindical, ofreció un instrumento político para someter al movimiento obrero desde el Estado. Estas lecciones destruyen desde la raíz la tesis que sostiene la posibilidad de desarrollar un movimiento sindical clasista ligado a la burguesía nacional o incluso políticamente neutral;

b) El reordenamiento de las relaciones sociales que establece el menemismo inaugura una nueva transición sindical. De un lado, se establece una CGT ligada a las privatizaciones y a la defensa de la flexibilidad laboral, mientras del otro lado se desarrolla una oposición que tendrá a la cabeza un frente formado por el MTA (Moyano), la CTA (De Gennaro) y la CCC (el Perro Santillán). En este período, el clasismo se encuentra aislado y juega como segundo violín de las iniciativas del frente sindical de oposición a la burocracia de los ‘gordos’ de la CGT. El frente opositor se sumó al recambio político que impulsaba la burguesía afectada por la política menemista; este recambio se concretará con la victoria de la Alianza, en 1999.

Esta etapa se cierra enseguida después de la victoria de la Alianza con la movilización que convoca Moyano en febrero de 2000. Se rompe de este modo el frente de las direcciones opositoras, ruptura que es definitiva a partir de diciembre de 2001.

El período del gobierno de la Alianza puso de manifiesto los límites insalvables de la CTA, que opera como correa de transmisión del gobierno de turno, y que se manifestará en forma grosera en la oposición de sus dirigentes al levantamiento popular de 2001. El planteo de



La culminación del tránsito político en cuestión consiste en la expulsión de la caduca burocracia sindical y en el desarrollo de una dirección revolucionaria. Este fue el planteo de los años '70, cuando la tendencia clasista adquirió su mayor vigor. La transición no se completó debido a diversas limitaciones políticas y fue liquidada por la feroz derrota propinada por la dictadura militar.

la CTA (pluralismo de centrales sindicales y sindicatos, y organización policlasista con la incorporación de las pymes y los sectores del capital agrario de la FAA a la central sindical) se agota en esta etapa como consecuencia de su responsabilidad en el gobierno de la Alianza.

En la actualidad, la burocracia de la CTA pretende obtener su reconocimiento gremial actuando como comparsa del kirchnerismo.

2. La transición actual está marcada por fenómenos diversos. Desde antes de la crisis de 2001 se produce la unificación nacional del movimiento piquetero, en el cual convergen numerosas organizaciones políticas y distintas expresiones de base del movimiento obrero. Por su militancia enérgica, el movimiento piquetero será, durante un período importante, el auxiliar principal de las manifestaciones de luchas de clases en las empresas y los sindicatos, como ocurre en el Subte y en las numerosas fábricas que enfrentan los despidos mediante la ocupación de las instalaciones. La combatividad que manifiestan los primeros núcleos sindicales que se desarrollan al margen de la burocracia reconoce la influencia del movimiento piquetero. En una primera fase de la crisis abierta en 2001, la burocracia sindical se mueve a la deriva. Con el ascenso de Kirchner encuentra un nuevo eje político: el gobierno K, su planteo de protección de la burguesía industrial mediante una moneda devaluada y, como moneda de cambio, la convocatoria de las paritarias y la modificación de unas pocas leyes laborales del menemismo (pero preservando la reforma laboral Banelco, que establece los convenios articulados y reglamenta la flexibilidad laboral). La reconstrucción del Estado que emprende el kirchnerismo habilita al moyanismo a: uno, tomar bajo su dirección a la CGT; dos, impulsar las movilizaciones de reencuadramiento sindical para plantear la nivelación hacia arriba de los convenios de trabajo. Esta acción le permite lanzar una ofensiva

limitada contra la burocracia de los ‘gordos’ y el manejo de las cajas sociales. El frente moyano-kirchnerista se da a sí mismo un tono populista para clausurar el desarrollo piquetero, mediante la cooptación, y para contener las tendencias de izquierda en el movimiento obrero.

Agotamiento del kirchnerismo y crisis mundial

3. La transición política que se plantea ahora en el movimiento obrero es un resultado de factores concurrentes. Pero tienen una misma matriz política: el veloz agotamiento del kirchnerismo. De nuevo: el proceso sindical se encuentra condicionado por factores sociales y políticos de conjunto; esto no se debe perder nunca de vista. El kirchnerismo consolida la pérdida de poder adquisitivo del salario generada por la crisis de 2001. Con la inflación y la crisis mundial, el poder adquisitivo de los obreros sindicalizados ha vuelto a caer, mientras tienen lugar despidos masivos y suspensiones, en especial entre compañeros contratados. El agotamiento del periodo kirchnerista se manifiesta, en lo relativo a los sindicatos, en la suspensión de las paritarias, lo cual implica una ruptura del equilibrio inestable entre el Estado y las patronales, de un lado, y los sindicatos, del otro. Otra manifestación de la quiebra de este equilibrio es la impotencia oficial frente al vaciamiento patronal, como se ve en Massuh, Mahle, Civec y hasta en Paraná Metal, y en la crisis que sufren las gestiones de las empresas recuperadas existentes.

La crisis capitalista mundial abarca un extenso período, que cubre varias etapas –desde antes de la década del ’70. Todas las crisis nacionales fueron detonadas por tal o cual fase de la crisis mundial. La bancarrota capitalista que se desarrolla desde mediados de 2007 no es, por lo tanto, la interrupción de un proceso de estabilidad. La condición social de las masas sigue una curva descendente, zig-zagueante en el tiempo y desigual según las categorías de



La transición de la que estamos hablando está vinculada a una transición histórica más amplia, que la pone en perspectiva y determinada su contenido: la bancarrota capitalista internacional y a la carga suplementaria que impone a las masas.

trabajadores, desde hace cuarenta años. En el momento actual, a la ola de despidos determinada por la recesión industrial, la acompañan fuertes reestructuraciones laborales. La tendencia a salir de la crisis pasa por una acentuación de la presión de las patronales. El mejor ejemplo son los planes de Kraft para sustituir los tres turnos por el turno americano de dos y su continuo desconocimiento de las categorías. Exactamente los métodos a los que se atribuyen la ola de suicidios en France Telecom.

La bancarrota capitalista priva de márgenes de maniobra a la burocracia sindical, la cual en todo el mundo, sin excepción, se ha adaptado a los planes de rescate de los capitalistas por parte del Estado. Su línea general es aceptar los despidos de contratados; apelar al seguro al parado; financiar las suspensiones con recursos estatales. Para la burocracia, aparentemente, la crisis sería de corta duración por obra de la intervención del Estado. Pero pretende desconocer que la recuperación está condicionada a una enorme reestructuración laboral contra el proletariado. El inmovilismo de las burocracias sindicales está produciendo, como consecuencia, estallidos parciales y localizados de numerosos contingentes de trabajadores en la mayor parte de los países y una crítica cada vez mayor a la burocracia. La crisis fiscal que provoca la bancarrota capitalista y las operaciones de rescate se comienza a manifestar en despidos de trabajadores del Estado y en huelgas generales de este sector. La transición en los sindicatos se manifiesta en todo el mundo de un modo vacilante e irregular, pero en muchos de ellos (Argentina, Brasil, México o Corea del Sur y hasta China) es una tendencia que pugna por abrirse paso.

Una nueva dirección

La culminación del tránsito político en cuestión consiste en la expulsión de la caduca burocracia sindical y en

el desarrollo de una dirección revolucionaria. Este fue el planteo de los años '70, cuando la tendencia clasista adquirió su mayor vigor. La transición no se completó debido a diversas limitaciones políticas y fue liquidada por la feroz derrota propinada por la dictadura militar. Hay que destacar que para poner fin a esa transición fue necesaria una modificación feroz del conjunto de las condiciones políticas. No fue contenida 'pacíficamente' por parte de la burocracia sindical (que, por otra parte, tuvo que aliarse a la Triple A) ni del movimiento peronista. En la situación actual, a diferencia de los '70, ninguna de las corrientes que actúa en el movimiento obrero plantea el objetivo de una nueva dirección, de carácter clasista, lo cual es la expresión de una adaptación al marco democrático. Las distintas tendencias que se ubican en la izquierda del movimiento obrero, con excepción del Partido Obrero, plantean un desarrollo ligado a la CTA, a la cual le atribuyen un rol 'protector' (a pesar suyo) del crecimiento clasista. No es casual que esté ausente en la izquierda una caracterización de la transición sindical, o sea de sus tendencias agonizantes y de sus tendencias emergentes. La transición es un movimiento de negación de la situación existente. La transición expresa, por un lado, la disolución y descomposición del sindicalismo de colaboración de clases integrado al Estado y, por el otro, el desarrollo de una nueva perspectiva histórica en el movimiento obrero.

La CTA se encuentra integrada al Estado a igual título, aunque bajo formas diferentes, que la CGT. Desarrolla el colaboracionismo de clase en una forma incluso superior, pues sus estatutos prevén la integración de sectores autónomos, con la intención de neutralizar a los que se encuentran sindicalizados, o incluso a sectores que explotan trabajo asalariado. Desde el punto de vista político se ha asimilado a la burocracia de la CGT, pues forma parte del gobierno kirchnerista. La oposición in-



Las reivindicaciones más elementales de este período son contradictorias y, en cierto punto, incompatibles, con el régimen capitalista; requieren un despliegue de la acción directa de las masas. En estas condiciones, la transición sindical está presidida por un contenido anticapitalista.

terna al oficialismo en la CTA es muy variada, pero (a excepción del PO) es circunstancial, no de principios, pues no concibe a los sindicatos como escuela de la lucha de clases y de la revolución social. Al igual que en la CGT, están ausentes los planteos básicos de la democracia y autonomía sindicales: renovación y revocabilidad de mandatos; soberanía de las asambleas; plenarios de delegados con mandato; ruptura con el gobierno e independencia del Estado. No puede hacerse una distinción de principios entre las fracciones de Yasky y De Gennaro. En el conflicto agrario fueron apéndices de dos fracciones opuestas de la burguesía. La CTA ha fracasado en toda la línea como posibilidad alternativa; es, a todos los fines prácticos, un complemento de la burocracia de la CGT, con la cual comparte la dirección de varios sindicatos, por ejemplo, Foetra. El conflicto en Kraft no solamente la tuvo mirando desde la tribuna (mientras apoyaba, simultáneamente, otras acciones del gobierno), sino que puso de manifiesto su hostilidad a secundar, siquiera, una lucha que delimitó campos a nivel nacional. Esta descomunal incapacidad le salió por la culata, pues terminó en una ratificación de la negativa, de parte del gobierno, a concederle la personería sindical. Los supuestos protectores quedaron a la intemperie. Es consecuencia de su ilimitada cobardía política.

4. La transición política en el movimiento sindical tuvo en los últimos meses manifestaciones aleccionadoras. En el Subte, Kraft, Mahle, Massuh, Paraná Metal, Cive, Ingenio El Tabacal, los petroleros de Santa Cruz, docentes de Suteba. Recientemente, esta tendencia cobró un relieve extraordinario con la votación extraordinaria de la Lista Multicolor en las elecciones para Consejo en Suteba. Estos procesos, que la prensa devalúa como 'internas', son manifestaciones concretas de la tendencia a la disolución de la burocracia sindical y al desarrollo de un nuevo período político. En estos y otros

miles de casos similares (papeleros, petroquímicos, varias seccionales metalúrgicas, mineros), la mediación de la burocracia (colaboración de clases) es quebrada por una tendencia de los trabajadores a reapropiarse de su organización.

Es una tendencia a la reorganización social y política sobre nuevas bases. Es por esto que esas movilizaciones evocan un movimiento de solidaridad abierto o difuso en las masas, e incluso crisis políticas. Al mismo tiempo, pone de manifiesto la crisis de la dominación política de la burguesía. Se ponen de manifiesto las contradicciones de la limitada democracia capitalista y de la conciliación de clases.

Otro aspecto de la disolución de la burocracia es su creciente implicación en corrupciones económicas que sacuden a la sociedad o su vinculación con actividades y con crímenes mafiosos. La mayor parte de la burocracia, incluida la de la CTA, se ha convertido en una casta semi-patronal o semi-capitalista.

La transición de la que estamos hablando está vinculada a una transición histórica más amplia, que la pone en perspectiva y determina su contenido. Nos referimos a la bancarrota capitalista internacional y a la carga suplementaria que impone a las masas. Las reivindicaciones más elementales del período en curso (derecho al trabajo, ingreso mínimo igual al costo de la canasta familiar), así como aquellas que tienen que ver con las conquistas perdidas (recuperación de las ocho horas y del contrato laboral por tiempo indeterminado, control de los ritmos de producción, libertad de afiliación sindical); estas reivindicaciones son contradictorias y, en cierto punto, incompatibles, con el régimen capitalista; en todo caso requieren un despliegue de la acción directa de las masas. En estas condiciones, la transición sindical está presidida por un contenido anticapitalista. La crisis de conjunto del capitalismo pone en relieve el abismo



que separa a las masas y al movimiento clasista de la burocracia sindical.

Programa y organización

5. La transición política en el movimiento obrero solamente puede ser completada a partir de un programa y por medio de una organización. Destacar de la forma más aguda su tendencia no debe hacernos pasar por alto su carácter embrionario. Esto significa que es necesario un sistemático trabajo de preparación, que puede verse apremiado por una aceleración del ritmo de la crisis y de la lucha entre las clases. Esta preparación necesita desarrollar las agrupaciones clasistas, por lo menos en los sindicatos principales. Significa un trabajo planificado para sortear las represiones de la patronal y de la burocracia; un trabajo de propaganda y formación política; la organización de la intervención en las luchas mediante la agitación y la organización. El llamado a formar movimientos nacionales, bajo la influencia de acontecimientos episódicos, está condenado al fracaso. Es necesaria una maduración política sobre la base de la lucha y de la organización.

Los nuevos movimientos sindicales no solamente existen como oposición en los sindicatos; tienen también expresiones dirigentes en distintos niveles, que han surgido con independencia de la CGT y de la CTA. Son los casos del Cuerpo de Delegados del Subte; de los ceramistas de Neuquén; de varias seccionales de Suteba; del nuevo cuerpo de delegados del Tabacal —más allá de esto, de numerosas internas en sindicatos como gráficos, papeleros, metalúrgicos, docentes, periodistas, no docentes, mineros, pintura, ferroviarios, televisión, telefónicos, docentes universitarios, neumáticos, carne, entre otros. No han nacido por la acción de ningún aparato, vieron la luz como consecuencia de la lucha. Su

La transición política en el movimiento obrero solamente puede ser completada a partir de un programa y por medio de una organización.

perspectiva objetiva apunta a expulsar a la burocracia de los sindicatos y organizar una dirección anticapitalista y revolucionaria. El planteo de contener estas expresiones parciales de nueva dirección en el campo de la CTA, para desarrollarse bajo su alero, equivale a su liquidación política. Este movimiento solamente puede desarrollarse por medio de la delimitación con la CTA, la cual es una burocracia que opera como una rueda auxiliar del Estado. Es necesario confrontar con el planteo 'pluralista' de la burocracia de la CTA, en primer lugar por medio de un programa, no escamotearlo. La crítica a la política de la CTA y la denuncia de su fracaso para ofrecer una alternativa a la burocracia de la CGT servirán para abrir un proceso de deliberación y debate. Esto significa que se convoque a un Congreso de bases de la CTA y de todos sus sindicatos, o sea un Congreso de delegados electos y con mandato. Con este planteo de Congreso de Bases, las nuevas direcciones clasistas podrían proponer un frente único a las corrientes combativas dentro de la oposición a la burocracia que existen, multivariadas, en la CTA. El planteo de una disolución dentro de la CTA está directamente ligado al abandono del planteo de una nueva dirección, de carácter clasista, del movimiento obrero.

Como se ha dicho, es necesario, en el próximo periodo, desarrollar las agrupaciones que ya existen o formar otras nuevas – por lo menos en los sindicatos principales– y, por lo tanto, desarrollar los instrumentos para su trabajo – en primer lugar los boletines o prensas sindicales– que en muchos casos deberán circular de mano en mano o en forma 'clandestina'. En numerosos casos, estas agrupaciones se encuentran en relación con otras agrupaciones que también son críticas de la burocracia sindical, pero que actúan con otras bases y perspectivas políticas – como ya se señaló, la tendencia a la adaptación a la burocracia de la CTA y el retiro del planteo de



una nueva dirección. En estos casos es necesario combatir el faccionalismo, que es siempre un factor desmoralizante en el trabajo sindical. La comprensión del carácter transicional de este período servirá para destacar los objetivos de conjunto del nuevo movimiento obrero y clarificar su política y sus métodos.

6. La conferencia sindical que convoca el Partido Obrero debe ser organizada minuciosamente, o sea con una discusión clara con todas las agrupaciones y activistas invitados, y preparada con reuniones e intercambios de opiniones, que se manifiesten en contribuciones y aportes al programa, desde todo origen. Entre los grandes temas, se apuntan: a) un programa de reivindicaciones frente a la crisis capitalista; b) una campaña para la reapertura de las paritarias con delegados electos; c) el destino de las fábricas recuperadas y la crítica a la autogestión bajo el capitalismo; d) el método de desarrollo de las agrupaciones sindicales; e) los métodos de una campaña nacional de apoyo a las luchas, como las que protagonizan el Subte, Kraft, Mahle y Paraná Metal, o el conflicto potencialmente explosivo de los pulpos del ramo con los trabajadores petroleros; y los métodos de una campaña por una huelga nacional de la CGT y de la CTA.

*Publicado en Prensa Obrera 1105
(22 de octubre de 2009)*

Agrupaciones y boletines sindicales

El movimiento sindical atraviesa una etapa de transición política. La intervención en este rico proceso de la lucha de clases exige una caracterización de los lineamientos existentes en el movimiento obrero. Es necesario analizar cuál es el papel que juegan en el período y cuáles son las perspectivas que abren estos movimientos. Una de las tareas de esta conferencia es dotarnos de un análisis más global de las agrupaciones sindicales y su política.

La burocracia sindical vive una de las crisis más importantes de su historia. Los niveles de desprestigio entre los trabajadores y en particular entre la juventud trabajadora son muy altos. Se ha producido un abismo entre los dirigentes sindicales nacionales y el conjunto de los trabajadores. Los principales referentes de los gremios nacionales han pasado a ser noticia de la crónica policial, involucrados en estafas millonarias (UTA, Smata, bancarios y hasta en muertes mafiosas como en el caso de camioneros de Santa Fe).

La burocracia sindical vive una de las crisis más importantes de su historia. Los niveles de desprestigio entre los trabajadores y en particular entre la juventud trabajadora son muy altos. Se ha producido un abismo entre los dirigentes sindicales nacionales y el conjunto de los trabajadores.

La burocracia sindical está dividida en una CGT cuya dirección no se reúne hace casi un año y se encuentra partida en tres sectores que responden a distintos agrupamientos de los sectores industriales o de los sojeros, todos con el común denominador de evitar cualquier deliberación democrática de los trabajadores.

Hugo Moyano es un referente clave de la burocracia. Es quien mejor ha tomado nota de esta crisis imparable de la CGT. De conjunto, su actividad sindical ha tendido a diferenciarse de la conducción de los 90' y ha buscado apropiarse de algunos de los métodos de lucha del período: piquetes, bloqueos de plantas, huelgas duras contra algunas patronales, apelando para ello a un aparato estructurado en los moldes clásicos de las patotas sindicales pero buscando alejarse de los métodos de dominación típicos de los gordos de la CGT.

Incluso el moyanismo coquetea muy tímidamente con la idea de refundar un movimiento político-sindical de trabajadores, repitiendo en forma decadente lo que se intentó con el Partido Laborista en el '45 o con el vanderismo bajo Onganía, intentonas que terminaron como contribuyentes del Partido Justicialista.

El moyanismo, con esta cobertura, jugó un papel importante en la estabilidad del gobierno kirchnerista. Restableció un régimen de paritarias semi-truchas, pausando salarios testigos para toda la burocracia sindical, y logró algunas modificaciones de la legislación laboral, por la vía del abogado Recalde -modificaciones que oficiaron de adorno "progresista" a una flexibilidad laboral que ha crecido y que mantiene intacto un régimen de contratos basura, trabajadores en negro y desindicalización de los parques industriales.

Uno de los síntomas más claros del agotamiento de los "métodos" moyanistas lo puso de relieve la huelga de Kraft, en la que Moyano estableció un frente único con la Unión Industrial que reclamaba represión.

Al calificar a los dirigentes de la lucha de “ultras”, Moyano avaló el des-embarco de la policía; luego, fue artífice de la 'paz social' que armó Tomada con el PCR. La misma 'contribución' vuelve a realizar cuando denuncia a los trabajadores del Subte o apoya a la UTA y mete presión contra la firma de la personería del nuevo sindicato. Los dos últimos conflictos son los síntomas más claros del agotamiento definitivo de la vestimenta combativa del moyanismo.

Las experiencias de la CTA

La CTA, que pretendió ser en sus inicios una central alternativa a la burocracia de la CGT, ya tiene sus años y el suficiente rodaje como para que se pueda abordar una conclusión política sobre ella: ha sido un invariable instrumento de colaboración de clases, de freno y de pasividad; lo dejó claro en el Argentino y en el desgaste de veinte años que ha impulsado en Ctera. El régimen de la CTA es burocrático, ajustado a la misma ley de asociaciones profesionales que hoy combate el cuerpo de delegados del Subte. Su burocracia está dividida entre la integración al gobierno nacional y el apoyo a la Mesa de Enlace. Coquetea desde hace años con la creación de un "movimiento político, social y cultural", que allí donde vio la luz ha sido un movimiento burgués (Neuquén, Frepaso, Proyecto Sur). Ha puesto el huevo en distintas canastas, como la Alianza, el ARI, ahora Proyecto Sur. Pero, ahora, en una actitud mucho más osada, ha optado por integrarse en muchos casos directamente a los gobernadores, como en el Chaco y en Jujuy, donde son parte directa del andamiaje gubernamental o municipal, como en Neuquén.

La mejor caracterización de la CTA surge de sus principales experiencias en los gremios que dirigen o codirigen. Un ejemplo aleccionador es Foetra, donde



Las agrupaciones que impulsa el Partido Obrero son una instancia de organización del activismo sindical sobre la base de un programa de independencia de clase y de lucha por un gobierno de trabajadores.

su alianza transitoria con la CGT se transformó con el transcurso de los años en una alianza estratégica. Hoy, en Foetra, la CTA y la CGT abusan absolutamente juntas, lo cual ha provocado el surgimiento de una corriente de la CTA "disidente". La dirección encabezada por Marín, en Foetra, tiene una alianza con las telefónicas. La alianza con la CGT se acerca a la práctica tradicional de los "cuerpos orgánicos", con vaciamiento de los históricos plenarios de delegados del gremio. En Foetra, como en ningún otro gremio, se aprecian las escasas diferencias en la formas de dirigir un sindicato que tienen la CTA y la CGT.

Aun con escasísima inserción en el movimiento obrero industrial, la CTA dirige el gremio del neumático. La gran huelga que abarcó las tres principales fábricas del gremio ubicó a la dirección de la CTA de espaldas al conjunto del activismo, como resultante de una política de concesión a las patronales negreras del neumático. Producto de esta política ha perdido la seccional San Fernando, que nuclea a los activistas de Fate y sufrió una verdadera rebelión producida en Pirelli de Merlo, sólo contenida con el despido masivo de los activistas opositores.

Otro de los espejos de la evolución de la CTA son los gremios docentes, donde ha modificado los estatutos cercenando la democracia sindical y atacando al activismo, no reconociendo las minorías en las seccionales, dando prioridad a los plenarios de secretarios generales por encima de las asambleas resolutivas, y por último apelando al fraude directo en las elecciones, como en los casos de (Agmer) Entre Ríos y Suteba La Plata.

La inevitable conclusión de estas experiencias es que la CTA se encuentra integrada al Estado a igual título, aunque bajo formas diferentes, que la CGT. Y que su colaboracionismo con el Estado la coloca incluso fuera de una estructura estrictamente sindical. La CTA es un

agrupamiento poli-clasista, pues sus estatutos prevén la integración de sectores patronales, con la intención de neutralizar a los que se encuentran sindicalizados, o afiliaciones individuales. Desde el punto de vista político se ha asimilado a la burocracia de la CGT, forma parte del gobierno kirchnerista y de varias gobernaciones. Sus propias divisiones internas abrevan en distintos campos patronales. En el conflicto agrario fueron apéndices de dos fracciones opuestas de la burguesía.

La CTA ha fracasado en toda la línea como posibilidad alternativa; es, a todos los fines prácticos, un complemento de la burocracia de la CGT.

Nuevos movimientos sindicales

Los nuevos movimientos sindicales no solamente existen como oposición en los sindicatos. Están en la dirección del Cuerpo de Delegados del Subte, de los ceramistas de Neuquén, de varias seccionales de Suteba, del nuevo Cuerpo de Delegados del Tabacal; más allá de esto, de numerosas internas en sindicatos como gráficos, papeleros, metalúrgicos, docentes, periodistas, no docentes, mineros, etcétera.

Estos movimientos han surgido como resultantes de las luchas contra las patronales y contra las burocracias de la CGT y la CTA. En el seno de estos nuevos movimientos se distinguen orientaciones políticas diferentes. Una apunta a expulsar a la burocracia de los sindicatos y organizar una dirección antipatralista y revolucionaria. La otra plantea que hay que encauzar estas expresiones de nueva dirección en el campo de la CTA, de un lado para conseguir 'protección' legal; del otro, para evitar una derivación revolucionaria que plantee el partido y el gobierno de los trabajadores. A partir de un balance derrotista de la experiencia de los '70 y los '80, se opone al planteo de luchar por una nueva dirección. Encubren



Las agrupaciones clasistas no se diferencian de otras agrupaciones que nacen en rechazo a la burocracia más que en el hecho en que subrayamos la transición histórica que caracteriza al presente movimiento sindical; luchamos por una nueva dirección clasista; y buscamos que los sindicatos sean una escuela socialista de lucha por la emancipación de los trabajadores.

este planteo con la vieja tesis de la necesidad de acumular fuerzas, como si esto tuviera mejores posibilidades bajo la batuta de la CTA - una gran organizadora de derrotas y de des-acumulación. El MIC (Movimiento Intersindical Clasista) simplificó en una frase esta política: "Hay que cavar trincheras con la burocracia". El MIC rápidamente se rompió, envuelto en las profundas contradicciones de esta política: la corriente de Pianelli en el Subte y la dirección de Zanón abogan por la integración a la CTA sin discusión ni confrontación de posiciones, o sea liquidando lo que el movimiento del Subte y la lucha de Zanón representan como una nueva expresión histórica de la clase obrera.

En lugar de tallarse un lugar dentro del aparato 'pluralista' de la burocracia de la CTA, es necesario, en primer lugar, delimitarse por medio de un programa y reclamar un debate de conjunto en un congreso de bases.

Oponemos a esta política de maniobras el planteo de que se convoque a un congreso de bases de la CTA y de todos sus sindicatos, o sea un congreso de delegados electos y con mandato, para romper con el Estado y con el régimen sindical burocrático y formar una central de trabajadores clasista. Este planteo de congreso de bases debe servir para impulsar un frente único con las corrientes combativas dentro de la oposición a la burocracia que existen en la CTA. El planteo de una disolución dentro de la CTA está directamente ligado al abandono del planteo de una nueva dirección, de carácter clasista, del movimiento obrero.

En oposición a esta política de adaptación a la burocracia y de liquidación de la organización obrera basada en la lucha de clases, llamamos a formar agrupaciones clasistas, mediante una preparación sistemática.

Las agrupaciones que impulsa el Partido Obrero son una instancia de organización del activismo sindical sobre la base de un programa de independencia de cla-

se y de lucha por un gobierno de trabajadores. En este carácter buscará el frente único con todos los agrupamientos que se coloquen en una posición de lucha en las circunstancias concretas y combatirá el faccionalismo, que la mayor parte de las veces viene acompañado de la capitulación ante la burocracia. Las agrupaciones clasistas no se diferencian de otras agrupaciones que nacen en rechazo a la burocracia más que en el hecho en que subrayamos la transición histórica que caracteriza al presente movimiento sindical; luchamos por una nueva dirección clasista; y buscamos que los sindicatos sean una escuela socialista de lucha por la emancipación de los trabajadores. Con este concepto impulsaremos, cuando sea necesario y conveniente, la actuación en agrupaciones ya formadas, sobre la base de la completa lealtad del trabajo común.

Los boletines de gremios y agrupaciones que tenemos planteado consolidar son los siguientes: docentes, gráficos, Sindicato Argentino de Televisión (SAT), empleados de comercio, prensa, Tribuna Estatal, ferroviarios, papeleros, telefónicos, aeronáuticos, sanidad, UOM, Smata, alimentación, docentes universitarios, ATE, UTA. Subte, Radio Nacional, no docentes, rurales, petroleros, Afip, Tribuna de Salud, Cicop, Atilra. Además de los boletines por gremios, hay decenas de boletines de lugares específicos del trabajo.

En gremios donde el trabajo en varias fábricas es incipiente aún, la agitación política general del Partido Obrero y el trabajo con volantes particulares, como hicimos durante todo el plan de lucha de la UOM, la lucha de los mecánicos cordobeses o la huelga de Kraft, concurrirán a reforzar el trabajo que alumbró hacia el futuro agrupaciones en cada uno de esos gremios.

La caracterización y la orientación políticas es lo que da sustento, fortaleza y una visión de conjunto a la intervención gremial. Por ello en los plenarios de nuestras



agrupaciones impulsamos siempre el método de discutir como primer punto la situación política, y luego la situación del gremio en ese marco.

En el próximo período, desarrollaremos las agrupaciones que ya existen y trataremos de formar otras nuevas. El trabajo previo a esta conferencia nos indica que podemos pasar de doce gremios nacionales donde editamos boletines a 26, un desafío que si bien sigue embrionario constituye un salto enorme. Repetimos que abogaremos por nuestra intervención en agrupaciones existentes, que por su grado de reestructuración actúan como un frente único del activismo en muchos lugares de trabajo.

Los instrumentos centrales del trabajo de las agrupaciones serán los boletines sindicales. El boletín es la herramienta fundamental de la agrupación, agita sus posiciones en la masa del gremio, informando lo que los sindicatos desinforman, dando a conocer las luchas que la burocracia atomiza y aísla, difundiendo el programa y dando cuerpo a una red de activistas alrededor de la agrupación.

La amplitud de esos boletines estará en directa relación con las relaciones de fuerza existentes en los gremios donde los editamos. La preservación de los compañeros en un trabajo de reestructuración de una agrupación sindical nos debe obligar a una correcta caracterización de sus tiempos y de los datos que se brindan en esos boletines, para que no signifiquen un alerta para las patronales.

Estos boletines, prensas sindicales o incluso "hojitas sindicales" deberán ser, antes que nada, regulares. Uno de los elementos fundamentales de este desafío que tenemos es que se deben transformar en herramientas para la organización y su discontinuidad conspira abiertamente contra ello.

Estos boletines, incluso, en algunos casos deberán circular de mano en mano o en forma 'clandestina'. En

otros, cuando editemos boletines nacionales en gremios donde el dominio patronal es fuerte, marcaremos en editoriales sin-dicales los problemas generales del gremio para no particularizar sectores que luego puedan ser identificados con el reclamo que se formula en el boletín na-cional, preservando a los compañeros de la agrupación.

En numerosos casos, nuestras agrupaciones se encuentran en relación con otras agrupaciones que también son críticas de la burocracia sindical, pero que actúan con otras bases y perspectivas políticas. En esos casos, siempre tendremos una actitud contraria al faccionalismo, que es siempre un factor desmoralizante en el trabajo sindical.

La conferencia sindical que convoca el Partido Obrero es oportunidad de un debate con todas las agrupaciones y activistas invitados, y para la organización de reuniones e in-tercambios de opiniones, que se manifiesten en contribuciones y aportes al programa de reivindicaciones frente a la crisis capitalista, entre los que figurarcan como prioritarios una campaña para la re-apertura de las paritarias con delegados electos; el destino de las fábricas recuperadas y la crítica a la autogestión bajo el capitalismo; y el apoyo a las grandes luchas del movimiento obrero.

Ocupaciones, fábricas recuperadas y gestiones obreras

1. Luego de varios años de reactivación, el derrumbe industrial volvió a instalarse en el centro de la escena. La etapa reciente dominada por la crisis capitalista mundial se ha caracterizado por las quiebras y cierres de empresas, por un lado, y un principio de luchas y ocupaciones por parte de los trabajadores, por la otra.

La política de todos los gobiernos ha consistido en salir al rescate del capital. El libreto de los K no difiere de lo que vienen haciendo Obama y las metrópolis imperialistas. La línea maestra consiste en el salvataje del capital en quiebra o, en su defecto, en su rehabilitación a manos de otros capitalistas, con apoyo del Estado. Si fracasa esta tentativa se procede al cierre, dejando a los trabajadores en la calle. La experiencia de Mahle es muy aleccionadora, pues ha recorrido todas estas etapas. En el momento actual, la empresa está virtualmente abandonada y se ha forzado a sus trabajadores a resignarse a una indemnización, aunque hay una minoría, conforma-

La etapa de la crisis capitalista mundial se ha caracterizado por las quiebras y cierres de empresas, y un principio de luchas y ocupaciones por parte de los trabajadores. La política de todos los gobiernos ha consistido en salir al rescate del capital.

da por el activismo más aguerrido, que sigue resistiendo ese destino. Lo de Massuh ha sido una experiencia aislada, que confirma la re-gla: en lugar de expropiar la empresa, se ha promovido un fideicomiso de carácter transitorio (tres años).

2. El arbitraje gubernamental ha servido para dilatar los conflictos y someter a los trabajadores a un desgaste. Ha contado con la colaboración de la burocracia sindical. La UOM ha sido artífice del plebiscito que hundió los salarios de Paraná Metal. También intervino como bombero en la gran lu-cha de Mahle. La UOM impulsó el desguace de la planta. Varias fracciones de la burocracia han re-nunciado a reclamar la entrega de las empresas vaciadas a cooperativas obreras. La burocracia gráfica mantiene Indugraf totalmente inactiva para favorecer un desembarco para la vieja patronal, que ha asomado nuevamente las narices en la planta.

3. A diferencia del período abierto con la rebelión popular de 2001, la política de la burguesía es clausurar la política de expropiaciones transitorias. Esto explica el desalojo de Febatex, la ofensiva legal que ha sufrido el Impa o el empantanamiento en que se encuentra la expropiación del Bauen en la Legislatura porteña. La expropiación de Zanón se encuentra en crisis: el Estado no puso la plata y no se sabe nada de las tratativas en el marco del concurso.

Ni siquiera la reforma de la ley de quiebras se encuentra en la lista de prioridades del gobier-no. Se quiere dar una señal, muy probablemente, de que el Estado no va a interferir con los procesos de quiebra y reorganización empresaria; es la línea que acaba de aprobar el G-20. Pero no hay que descartar que se reactive su sanción, si el derrumbe industrial se agudiza. El proyecto de reforma le otorga prioridad a los trabajadores para administrar de la empresa en caso de quiebra, claro que in-cludidas las deudas. La reforma queda como una carta de reserva.

4. Un capítulo especial son las fábricas recuperadas ya existentes. La crisis capitalista ha puesto al rojo vivo su fragilidad y orfandad económica. La retracción económica ha terminado por suprimir la inserción limitada que lograron en el mercado durante los años de reactivación. De un modo general, se han visto forzados a un auto-recorte de sus salarios, que llega, en muchos casos, hasta la mitad o poco más de lo que cobraban un año atrás, creando una situación insostenible.

Este panorama no hace otra cosa que exacerbar una tendencia que ya estaba presente en el período de 'bonanza'. El mercado capitalista 'disciplina' a las empresas recuperadas a patrones de explotación propios del capitalismo y de remuneración incluso inferiores. Las fábricas recuperadas pasan a actuar como tercerizadas de grupos capitalistas, trabajando a pedido con materiales ajenos y capital prestado, sin cumplimiento de las normas de convenio, con niveles salariales alejados de los trabajadores de su propia industria. Las condiciones leoninas para la comercialización de sus productos le permite al capital que usufructa esa situación obtener rendimientos siderales en detrimento de la gestión obrera. En este marco, hablar de "fábricas sin patrones" es una monumental estafa política. En este marco, la defensa del nivel salarial de los trabajadores, en los casos en que esto es posible (lo que no siempre ocurre), tiene lugar a expensas de una creciente descapitalización de la fábrica (deterioro de los equipos y maquinarias, obsolescencia).

La autogestión no puede escapar de las leyes del capitalismo y, por lo tanto, a la explotación capitalista. En este contexto, la reivindicación de la "autogestión" equivale a una defensa del capitalismo. En varios países, en especial Venezuela, se impulsa la "propiedad social", donde los trabajadores se convierten en monotributistas y la empresa en una tercerizada del Estado; se busca con esto la desproletarización del proletariado. Detrás



En oposición a la 'autogestión', el futuro de los trabajadores de la "empresa sin patrones" depende del emprendimiento de una lucha anti-capitalista de conjunto.

de la denominación rimbombante de "economía social" o "solidaria" estamos ante una salida capitalista a la crisis, a través de una tentativa de disolver la condición de clase de los trabajadores.

5. En oposición a la 'autogestión', el futuro de los trabajadores de la "empresa sin patrones" depende del emprendimiento de una lucha anti-capitalista de conjunto. En lo específico de las empresas recuperadas, se debe plantear la expropiación sin pago de las empresas vaciadas y también la nacionalización de los bancos, bajo control obrero, para encarar una transición hacia una planificación dirigida por los trabajadores.

Sólo a partir de la crítica a la autogestión, podremos continuar la lucha para arrancar la expropiación definitiva de las fábricas y pasarlas a sus trabajadores.

La crisis capitalista pone esta cuestión sobre el tapete. El ahogo económico que están viviendo las fábricas recuperadas crea el terreno ideal para el desembarco del capital privado, a través de la entrada en escena de gerenciadoras, consultoras o inversores; es lo que acaba de ocurrir en Brukman, con el apoyo del FOS y el PTS.

6. El panorama expuesto pone en el orden del día un programa y una línea de acción.

Por un lado, en toda nueva empresa afectada por el derrumbe industrial adquiere vigencia la consigna del reparto de las horas de trabajo sin afectar el salario, y la acción directa, procediendo a la ocupación de toda fábrica que cierre o despida para enfrentar una confiscación por partida doble. Porque a la pérdida del puesto de trabajo se une la vulneración de los derechos indemnizatorios. Las patronales eluden las indemnizaciones. Este fenómeno tiene un alcance mundial. La tendencia creciente en los propios países industrializados es a desembarazarse de la obligación de las indemnizaciones. Esta tendencia patronal ha sido recogida por la Organización Internacional del Trabajo, que en su reciente reunión (a

la que asistió la presidenta K) impulsó la llamada "flexi-seguridad", que con-siste en abolir la indemnización por despido a cambio de un curso de capacitación para nuevos em-pleos. Los 'expertos' de la OIT parecen creer que la bancarrota capitalista es producto de la 'disfuncionalidad' de los trabajadores, no del capital.

La 'moda' que impera en el mundo capitalista se expresa en Argentina en los llamados Repro ("Programa de Reconversión Productiva"), por el cual el Estado (no la patronal) se hace cargo de pa-gar en una proporción sustancial los salarios a los trabajadores, sometidos en muchos casos a suspen-siones con salarios reducidos. Los gobiernos se jactan de que, de ese modo, 'preservan' la relación laboral; en realidad se trata de una forma de evadir la indemnización por despido, como lo prueba el hecho de que los contratados no reciben ese 'beneficio'.

Otra forma de evadir las indemnizaciones es lo que ocurre en Mahle o Massuh, donde el cam-bio de dueño no habilita al pago de indemnizaciones por antigüedad, o se disimula ese cambio (pro-mesa de devolver la em-presa) para evitar el pago de indemnizaciones y el peligro de que se desco-nozca la antigüedad en el futuro.

La lucha contra los vaciamientos pone también a la orden del día el reclamo de que se abran las cuentas de las empresas involucradas y la supervisión del movi-miento operativo y financiero de la empresa por parte de los trabajadores, así como todas las acciones practicas para defender el pa-trimonio productivo de las fabricas, impidiendo que las patronales concreten su desguace.

Por el otro, la lucha que tenemos planteada en las fábricas recuperadas es arrancarle al Estado condiciones laborales favorables a los trabajadores, y no de que éstas se coloquen defendiendo posi-ciones como "empresa productiva". La necesidad de llegar a la "eficiencia" es el taparrabos de la auto-explotación, que más allá de los sacrificios a que someten a todos los compañeros, resul-



ta estéril para revertir la situación. En lugar de esa salida inviable, planteamos: expropiación definitiva y sin pago a los capitalistas (en oposición al carácter trucho de las leyes burguesas de expropiación, que no son más que compras disfrazadas por parte el Estado, con mayor o menor grado de consentimiento por parte del capital involucrado y cuyo costo recae sobre los hombros de los propios trabajadores). Salario no inferior al convenio de la industria, garantizado por el Estado a través de un fondo compensador (y no depender de los Repro, que son insuficientes y, encima, al ser discrecionales e inciertos se prestan a la extorsión del Estado). Acceso a la jubilación y a la obra social en igualdad de condiciones que los trabajadores de su ramo. Contribuciones patronales a cargo del Estado. Reconocimiento como afiliado en las organizaciones gremiales en que esté encuadrada su actividad.

En lo que hace específicamente a la organización interna: funcionamiento periódico de la asamblea como órgano soberano de la fábrica; elegibilidad, revocabilidad y rotación en todos los puestos de conducción, administración, comercialización y gestión; elección de delegados para velar por la defensa de las condiciones laborales dentro de la planta. En lugar de encerrarse entre las cuatro paredes y someter a las fábricas recuperadas a su aislamiento y fragmentación, es necesario unirse y trazar un plan de lucha que tenga en cuenta y asuma el programa aquí señalado, e impulsar una convergencia con el resto de la clase obrera en lucha y que reclame que ese programa sea asumido como propio por las organizaciones y centrales sindicales.

Formación político-sindical

1. La cuestión de la formación político-sindical es uno de los problemas más acuciantes. El rasgo común y sobresaliente del debate que tuvo lugar en la comisión fue la necesidad de implementar sin demora un plan de formación de alcance nacional.

Los nuevos frentes de trabajo, la proliferación de conflictos, el despertar de capas crecientes de trabajadores hace cada vez más aguda la necesidad de una capacitación adecuada sobre la variedad de aspectos que involucra la lucha sindical y su ligazón estrecha con la construcción del partido de la clase obrera.

2. La elaboración de un plan de formación semejante debe partir de la valoración de la experiencia que desarrollamos en base al folleto “Conceptos Básicos Sobre La Lucha Sindical” de la Naranja Gráfica.

Ese texto, que resume una serie de criterios de organización de los lugares de trabajo y de instrumentos legales auxiliares, examina el papel de la justicia laboral

y el Ministerio de Trabajo y pasa revista por las medidas gremiales más frecuentes - desde el petitorio a la huelga - se demostró de gran interés para un público ávido de materiales de este tipo.

Aunque carecemos de un balance exhaustivo, en general, el resultado de estos cursos fue muy provechoso y en no pocos casos fue la llave para definir la incorporación de activistas y poner en pie un núcleo de trabajo; así ocurrió en Comercio, UOM, SAT, Smata y otros.

Ampliar y mejorar el contenido de este cuadernillo puede dar lugar a un nuevo folleto que cumpla la función de difundir a escala mayor el método y las concepciones clasistas y a la vez sea el armazón de un plan de formación más abarcativo.

3. Los capítulos que proponemos incorporar son:

a) Una breve síntesis histórica de los sindicatos (que contextualice la caracterización de la burocracia sindical incluida en el folleto mencionado) y una descripción de las sucesivas “transiciones” señaladas en el documento de convocatoria a la conferencia.

b) Una sección sobre la crisis capitalista mundial, sus perspectivas y la “reestructuración” industrial en curso, en la idea de que comprender las leyes que rigen el desdovimiento de la bancarrota del capital es fundamental para elaborar una estrategia sindical adecuada.

c) Un apartado sobre la mujer trabajadora y sus reivindicaciones gremiales actuales. El protagonismo de las mujeres en las grandes luchas del momento, con toda su fuerza combativa, es un dato vital porque expresa el despertar de las capas más explotadas de la clase obrera.

d) El fenómeno de las empresas recuperadas en nuestro país; una crítica a las concepciones “cooperativistas”; en oposición a ellas levantamos un programa de lucha por las condiciones salariales y convencionales, ante el Estado y en unidad con el conjunto de la clase obrera.



e) Una descripción de los distintos agrupamientos que han tenido lugar en el movimiento obrero: la CTA y sus diversas variantes de integración al Estado; el moyanismo como un tipo original de burocracia que, con sus propios métodos de regimentación, garantizó la declinación salarial y preservó el edificio de normas flexibilizadoras heredado del menemismo; los “espacios” episódicos como el MIC, el movimiento por las seis horas del subte o la flamante convocatoria impulsada por Zanón.

4. Se avaluó la conveniencia de ofrecer un programa de dos niveles: una “escuela” con un abordaje más ambicioso que debería también servir para preparar y reclutar futuros cursillistas y por otro lado una serie de charlas acotadas a cada uno de los temas, adaptadas a la dificultad de organizar la participación de un auditorio obrero menos predispuesto o sujeto a horarios de trabajo variable y jornadas extendidas.

5. Un ejemplo de una política de capacitación del activismo que debemos destacar -y desarrollar aun más- es el de Tribuna Docente. A la calidad de su revista se agrega un esfuerzo permanente de elaboración en torno a los problemas del frente que permitió a la agrupación conquistar una gran autoridad; por ejemplo el curso sobre el Estatuto del Docente, cuyo guión debería dar forma a un folleto para ser publicado.

Otro curso que corresponde integrar a un plan general es Historia de la Educación y Lucha de Clases que se presenta en tres partes y ya está en la fase de corrección un texto de crítica a la reforma de la educación secundaria.

Algo que debemos resolver sin pérdida de tiempo es la constitución de la Asociación Civil (cuyos trámites están trabados desde hace tiempo) para poder dictar los cursos con puntaje para docentes. Por último, un viejo objetivo que debe encararse es la preparación de una Historia de Tribuna Docente.

6. Se resolvió editar una recopilación de artículos de Trotski referidos a problemas de extrema actualidad como la cuestión de la unidad del movimiento sindical, los límites del sindicalismo, la burocracia sindical (el término fue popularizado por Trotski), la supresión de la democracia y en particular dos temas fundamentales: la relación entre los sindicatos y el partido y la estrategia de recuperar las grandes organizaciones de masas en contraposición a la construcción de sellos “con una mayoría segura”.

Una publicación semejante sería un atractivo recurso para introducir en las ideas del trotskismo a una franja de activistas naturalmente proclive, en un periodo de crisis y de luchas como este, a interesarse por un enfoque más completo de los problemas que se le plantean en su experiencia cotidiana.

7. Desde ya “el problema de la formación” sólo puede resolverse de modo consistente si se encara en estrecha relación con la actividad práctica. Los cursos y folletos sistematizan conclusiones que guían nuestra intervención en la lucha de clases pero el principal instrumento de la formación político-sindical de la vanguardia obrera es el periódico (y en otro plano los boletines de las agrupaciones) que sigue día a día la situación y la procesa en “caliente”. La elevación política de nuestro trabajo estará medida por la calidad de la sección sindical de *Prensa Obrera*, y esto requiere una elaboración cada vez más colectiva: más corresponsales, más polémicas en el correo de lectores, más debates e inquietudes.

Otra modalidad que cumple un invalorable papel formativo son las notas históricas. Además de señalar la importancia de incluir este tipo de artículos en la Prensa y los boletines, se resolvió rescatar, bajo la forma de un dossier digitalizado o impreso, parte de la gran cantidad de artículos ya publicados que recorren los hechos más trascendentes de la historia del movimiento obrero internacional.

8. Un formato de difusión poco explotado, pero que allí donde se utiliza ha dado buenos resultados, son los blogs de las agrupaciones. Por ejemplo, nuestra agrupación del SAT, Fibra Obrera, nació como un blog anónimo que hacía de contrapunto a la revista institucional de Telecentro, y alcanzó gran popularidad entre el activismo.

La idea de que este recurso se limitaría a unos pocos sectores es un “prejuicio generacional”; el acceso a la red es muy barato y entre los obreros de veintipico está muy extendido. El blog puede ser especialmente útil donde se complica la distribución en mano; es lo que ocurre, por ejemplo, en Mercedes Benz; con suspensiones masivas y patotas del Smata custodiando los portones un blog que recoja las denuncias y proponga iniciativas puede ser un canal alternativo.

Las páginas de las agrupaciones pueden ser, además, una fuente de consulta sobre diversos aspectos técnicos y gremiales, colgando allí los convenios colectivos, escalas salariales, etc., enlazándolas con otros sitios referidos a la legislación laboral (hay numerosos) y deben ser un medio de contacto con los equipos de abogados. Lo ideal sería que cada agrupación cuente con su boletín y su blog.

9. Por último, un proyecto ambicioso sería la realización de estos cursos en formato de video, explotando las inmensas posibilidades de difusión en la línea de lo hecho por el Ojo Obrero en torno al movimiento piquetero y algunos grandes conflictos.

Manifiesto de la Conferencia Sindical Nacional convocada por el Partido Obrero

El millar de delegados, dirigentes sindicales, agrupaciones y activistas de 86 gremios, desde Jujuy a Santa Cruz, que asistió a la Conferencia Sindical Nacional convocada por el Partido Obrero es parte y protagonista de las grandes movilizaciones obreras que se producen en todo el país. Desde ese lugar que los compañeros ocupan en la lucha de clases se desarrollaron las deliberaciones de la Conferencia.

De esa vasta experiencia, la Conferencia extrajo un punto crucial: se ha abierto una transición política en el movimiento sindical, que acompaña el agotamiento del gobierno kirchnerista y de toda la burocracia sindical, tanto de la CGT como de la CTA, divididas siguiendo a diversas orientaciones burguesas. El Subte, Kraft, Malhe, Massuh, Paraná Metal, Cive, Ingenio El Tabacal, petroleros de Santa Cruz, movimiento de los trabajadores autoconvocados de la salud de Tucumán y los docentes del Suteba, son manifestaciones concretas de la tenden-

Esta transición plantea la lucha por una nueva dirección en el movimiento obrero y la expulsión de la burocracia sindical. Hoy se encuentra en debate la necesidad de que la clase obrera juegue un rol autónomo, como cabeza de la salida a la crisis capitalista y no como furgón de cola del nacionalismo kirchnerista o del falso progresismo de contenido patronal.

cia a la disolución de la burocracia sindical y al desarrollo de un nuevo período político. Este agotamiento, en las condiciones de la crisis capitalista mundial, significa el ajuste del gasto público, tarifazos, impuestazos, congelamiento salarial, despidos y suspensiones, y el retome de un ciclo de endeudamiento con el capital financiero internacional.

Esta transición plantea la lucha por una nueva dirección en el movimiento obrero y la expulsión de la burocracia sindical. Hoy se encuentra en debate la necesidad de que la clase obrera juegue un rol autónomo, como cabeza de la salida a la crisis capitalista y no como furgón de cola del nacionalismo kirchnerista o del falso progresismo de contenido patronal.

El acto de la CGT, luego levantado por orden presidencial, se reveló como una movilización contra el subte y las expresiones de lucha de la clase obrera. Mientras el gobierno kirchnerista votó, con el apoyo de la oposición patronal, la reapertura del canje de la deuda externa, Moyano y D'Elía llamaban a movilizar en apoyo de ese gobierno contra el clasismo en el movimiento obrero y piquetero: le temen más a la autonomía política de la clase obrera que a la derecha.

Por la reapertura de las paritarias

La sustitución de las paritarias por cifras en negro ha puesto en crisis la política de topes salariales, asegurados a partir de los acuerdos “modelo” de Moyano y de Yasky que llevaron al matadero los salarios de los demás gremios.

Los salarios, producto de esa política, están hoy un 15% por debajo de los niveles de 1998, ya deteriorados por la recesión en ese entonces, mientras se mantiene el edificio de la flexibilidad laboral, todo lo cual ha generado grandes huelgas. El movimiento obrero lucha por el salario en medio de la recesión, y eso habla de la explo-

sividad de las corrientes interiores que se desenvuelven en la conciencia y en la organización de los trabajadores.

La Conferencia Sindical lanza una campaña por la reapertura de las paritarias salariales y convencionales a partir de pliegos y paritarios votados en asambleas, de anteproyectos de convenio elaborados y aprobados por los trabajadores, con importes salariales que ubiquen el mínimo en la canasta familiar. Corresponde a la necesidad de la clase obrera y es un motor para ponerla de pie. Defendamos las luchas obreras contra la represión y la judicialización de la protesta social.

La lucha contra la pobreza

La explosión del debate de la pobreza no es cuestión de los “excluidos” del modelo, sino del derrumbe del llamado “modelo productivo” que pauperiza a toda la clase trabajadora. Si no, veamos cuántos trabajadores asalariados son ya parte de la pobreza aun con trabajo. El gobierno y la oposición de los Carrió, los Duhalde, los Cobos y los Macri, muestran en este punto un acuerdo de fondo: no tocar la raíz de la miseria social —el desempleo y el empleo precario y mal pago— sino disponer más asistencialismo. El centroizquierda se pliega también a esa línea asistencial del Banco Mundial. Con el agravante de que la asistencia a la niñez se financia con los fondos de los trabajadores acumulados en el Anses, es decir con la miseria de los jubilados que son parte esencial de la pobreza.

No sólo no hay seguro al parado, sino que es el propio gobierno el que promueve el trabajo en negro a través de ‘cooperativas’ que le entrega a sus punteros. Esta Conferencia Sindical sostiene la responsabilidad del Estado en la provisión de los puestos de trabajo, y en su defecto un seguro al desocupado equivalente al 80 por ciento del salario mínimo.



El Subte y Kraft son dos caras de una misma moneda: la lucha por una nueva dirección en el movimiento obrero. Una lucha que es común a todos los sindicatos, pertenezcan a la CGT o a la CTA. La CTA no ubica el reclamo justo de su personería en función de una perspectiva clasista, pone de 'garantía' frente al gobierno el bombeo sistemático a las luchas.

Un programa contra los despidos

Mientras el Indec dice que no hay recesión, el gobierno otorgó un centenar de miles de subsidios a las patronales, lo cual no evitó medio millón de despidos. El dinero de la Anses sirvió para financiar suspensiones y despidos masivos, incluso en grandes pulpos como General Motors o Mercedes Benz.

El conflicto de Kraft indicó otra variante de la política patronal de des-cargar la crisis sobre los trabajadores: la de aquellos monopolios que apuntan a fusiones “competitivas”, hechas a expensas de miles de puestos de trabajo y de reestructuraciones laborales. La patronal de Kraft operó con el respaldo de la Unión Industrial y la embajada norteamericana, que mostraron un planteo estratégico de salida a la crisis a partir de un retroceso hacia más precariedad laboral y más superexplotación obrera.

La gran huelga obrera de Kraft golpeó esos planes, desnudó al gobierno y a su arbitraje trucho a favor de la empresa. El sindicato de Daer se colocó directamente en la vereda patronal contra el cuerpo de delegados, mientras la CGT de Moyano acusaba de “ultras” a los obreros. Fue una lección para una enorme juventud que se organiza en todo el movimiento obrero: Moyano respalda a quien fuera referente de la CGT de los “gordos” menemistas. Es decir que a la hora de la lucha obrera independiente, cierran filas todos ellos como bomberos del movimiento. En cuanto a la CTA, no pisó la huelga en 60 días y se declaró contraria a contaminarse con los métodos de la “huelga salvaje”.

La gestión obrera como parte de una lucha de clase

Las fábricas bajo gestión obrera son ahogadas por falta de capital y de crédito. Zanón ha sido condenada

a una deuda millonaria con los acreedores de la quiebra. El régimen pretende que las empresas recuperadas sean tercerizadas y autoexplotadas por cuenta del gran capital. La Conferencia Sindical del PO convoca a respaldar los planes de movilización de Zanón y de todas las fábricas bajo gestión obrera, a unir las en un movimiento común y a unir ese movimiento con el conjunto de la clase obrera en lucha en todos los sindicatos y en los sindi-catos de sus actividades. La gestión obrera no tiene futuro como mera actividad productiva en los marcos del sistema y del Estado capitalista, sino como enclave de una lucha de conjunto por una salida obrera a la crisis.

Los delegados reunidos votamos un programa para que, más que nunca, la crisis la paguen los capitalistas: prohibición de despidos y reparto de las horas de trabajo disponibles sin afectar el salario. Que el Estado se haga cargo de las empresas que cierran. Control obrero de la producción. Ocupación de las empresas que cierran. No pago de la deuda pública. Por un plan nacional de obras públicas, bajo control de los trabajadores y de las organizaciones de des-ocupados.

Moyano entregó la lucha por el reencuadramiento

La huelga general por aumento salarial en Altos Hornos Zapla, Jujuy, por parte de obreros del acero encuadrados en comercio, es parte de una amplia lucha como las que libran los trabajadores de los call center y los petroleros de Santa Cruz, por la organización y los reencuadramientos de decenas de miles de trabajadores.

Moyano sólo se ha ocupado de algunos pases de comercio u otros gre-mios a camioneros, pero ha dado la espalda a todo el resto. Sólo busca discipli-nar a toda la burocracia detrás del gobierno.



Por una nueva dirección en los sindicatos

Moyano se opone al surgimiento del nuevo sindicato del subte, porque teme abrir el grifo a un proceso independiente en todos los sindicatos del país. Por eso avala las patotas de Fernández (UTA) y Metrovías. La Conferencia Sindical del PO respalda el plan de paros del subte, es parte de la construcción del cuerpo de delegados y de su nuevo sindicato, se declara en apoyo incondicional al otorgamiento de su personería y por todas las reivindicaciones postergadas.

El Subte y Kraft son dos caras de una misma moneda: la lucha por una nueva dirección en el movimiento obrero. Una lucha que es común a todos los sindicatos, pertenezcan a la CGT o a la CTA. La CTA no ubica el reclamo justo de su personería en función de una perspectiva clasista. Por el contrario, pone de 'garantía' frente al gobierno el bombeo a la lucha docente en todo el país y en el Sindicato del Neumático contra la gran huelga salarial y los despidos. Por eso también estuvo ausente en Kraft.

La CTA de Yasky y De Gennaro, al igual que la CGT de Moyano y los 'gordos', se encuentra integrada al Estado aunque bajo formas diferentes. Desarrolla el colaboracionismo de clases: su estatuto prevé la integración de las patronales de las pymes y de la Federación Agraria. Esta política policlasista es la que impulsa la burocracia de la CTA en la 'Constituyente Social'. Esos aparatos tienden a reproducir los métodos represivos y de regimentación de la burocracia tradicional, como se observa en el reciente fraude a la dirección clasista del Suteba La Plata. Los delegados reunidos que militamos en todos los gremios adheridos a la CTA, impulsamos un congreso de bases de la Central y su ruptura con el gobierno y con la oposición patronal.

Los sindicatos, cuerpos de delegados y agrupaciones reunidas en la Conferencia Sindical del PO, luchamos

por una nueva dirección en los sindicatos y en todas las organizaciones de la clase obrera y los trabajadores. Por eso impulsamos agrupaciones antiburocráticas en fábricas y gremios, basadas en la asamblea fabril y el método del plenario de delegados con mandato y la asamblea general, inspiradas en un programa de reorganización social del país bajo la dirección de los trabajadores. Esas agrupaciones, de carácter anticapitalista, participarán en frente único con todas las expresiones que luchen efectivamente, conscientes de que cada paso real de avance de los trabajadores contribuye a sus progresos inmediatos y a reforzar un futuro de emancipación social.

La Conferencia se manifiesta contraria a toda neutralidad política y, por el contrario, inscripta en la perspectiva de independencia política de la clase obrera que se expresa como tendencia de fondo en todos los procesos de lucha de esta etapa. Esa perspectiva es la de construir un partido político que luche por el gobierno de los trabajadores.

Hablan los protagonistas

La lucha del Subte

CARLOS TABORDA, MATIAS CISNEROS
Y DAVID CARBALLO

Charlamos con algunos de los delegados que formaron parte de la gran delegación del subterráneo participante de la Conferencia.

-¿Después del parazo del martes pasado, ¿cómo sigue la lucha por la inscripción del sindicato del Subte?

Carlos: Si se hace lo que tienen decidido las bases y un sector importante del cuerpo de delegados, creo que la semana que viene vamos a un paro de 48 horas. Si bien hay una reunión en el ministerio de Trabajo el

lunes, nosotros creemos que no va a salir absolutamente nada. O sea que va a haber una profundización del plan de lucha. Se ha abierto camino la postura del PO y de nuestra agrupación, porque hace mucho tiempo los compañeros vienen reclamando que se vote un plan de lucha. Se está produciendo la superación en los hechos, de una línea de adaptación al gobierno que promueve la CTA que planteó que el conflicto de Kraft era "salvaje", que no teníamos que caer en eso. Pero hemos hecho una huelga histórica, la salvajada es que el gobierno kirchnerista no nos da la inscripción en 14 meses. El paquete que aparece en los diarios como "concesión" de Kirchner no es motivo de debate en las líneas, el descuento, la no represión o el no despido. Resulta que en vez de legalizarnos nos ofrecen no ilegalizarnos. Eso lo garantizamos con la unidad de los trabajadores desde hace mucho tiempo, ahora queremos la inscripción para luchar por la personería, el salario y el convenio.

-En muchos gremios emergió una camada nueva de activistas, ¿qué pasa en el subte?

Matías: Se suman los compañeros más jóvenes a la huelga con la experiencia de aquellos compañeros que conquistaron el cuerpo de delegados y las 6 horas. Y esto no solamente se demuestra al interior del subterráneo sino en general, en el sentido de que el apoyo popular que estamos recibiendo por parte de organizaciones y por parte de los pasajeros y en las encuestas que lanza la burguesía. Es muy impresionante el apoyo que tiene esta lucha que identifica claramente la posición de organización de los trabajadores por su propia emancipación y por sus conquistas y que coloca en la vereda de enfrente no sólo a la patronal y al Estado sino también a aquellos burócratas que han sido los garantes de los topes salariales, de la flexibilidad laboral.



-¿Cuál es tu balance del paro de la semana pasada y como sigue la lucha por el reconocimiento del sindicato?

David: Especialmente este de 24 horas ha tenido mucha más repercusión e incluso ha habido un giro en la opinión pública hacia el trabajador del Subte. Muchos trabajadores se sienten identificados con nuestra lucha y han salido algunas figuras políticas importantes a decir que corresponde darnos la personería. El paro en mi lugar de trabajo ha sido de características históricas, es la primera vez donde se concentra en la cabecera la mayor cantidad de compañeros. Ronda las 400 personas, cerca del 80% del plantel de trabajadores que adhiere a la medida. No intervino la UTA, la policía trató de impedir el acceso de compañeros que se solidarizaban con los pedidos pero no pudo. El paro ha sido contundente, no se ha movido ningún tren y la empresa no pudo garantizar un servicio mínimo.

-¿Cómo vivieron los trabajadores del subte la lucha de Kraft?

Carlos: La lucha de Kraft fue seguida muy atentamente, había una solidaridad. La experiencia es la misma que la del subterráneo. Creo que desde muy abajo se está abriendo una organización de los trabajadores que quiere sacarse de encima a esta burocracia. A la burocracia se le viene la noche, firma a espaldas de los trabajadores acuerdos salariales y condiciones de trabajo a la baja. El escándalo de los medicamentos también indigna muchísimo. Creo que lo que nace en los sindicatos es una línea de recuperación de nuestras organizaciones, para ellos formamos agrupaciones que organicen esa lucha por la expulsión de la burocracia, es lo que une con Kraft. Y la metodología de la demo-



cracia obrera, asambleas, ni más ni menos lo que dicen los trabajadores.

Matías: Se sintió una identificación muy fuerte, la lucha de Kraft colocó en debate sobre cómo debe en adelante moverse el movimiento obrero sobre una posición de independencia. Hay una ligazón muy importante, identificándose constantemente con su propia lucha, ya habiendo roto esos lazos, es decir del "subte, subte, subte, huevo, huevo, huevo" y quedar solo en el subte, pasan a ver cómo una perspectiva más general se empieza a desarrollar.

-¿Por qué desde ATM (Agrupación de Trabajadores de Metrovías) se dice que el sindicato del subte es el sindicato genuino y no el paralelo?

Matías: Porque la UTA políticamente ha desaparecido, lo único que se sostiene es la patronal con la liberación de la patota, el financiamiento y las prebendas que generan a una cantidad de lúmpenes que recluta en todos los sectores de trabajo sobre la base de favores. Pero políticamente ha desaparecido, es una patota que empieza a desgranarse sobre la base de que al frente de ella, del lado de los trabajadores hay un apoyo descomunal. Atrás del sindicato están reflejados todos los años de lucha y todas las reivindicaciones pendientes. Los compañeros defienden a muerte sus asambleas y saben que los únicos que la defienden son aquellos que están construyendo su nuevo sindicato.

Autoconvocados de la Salud: “Sanidad es Kraft en Tucumán”

HORACIO, DELEGADO DEL HOSPITAL AVELLANEDA

Los autoconvocados de Tucumán, aunque tienen un fondo de huelga propio, les entregaron a los trabajadores de Terrabusi la plata que habían juntado en la provincia para ellos.

-El viernes hubo otra pueblada con 18.000 personas. ¿Sanidad es el Kraft de Tucumán?

- Absolutamente. La de ayer fue la más grande manifestación popular de los últimos años de la provincia. Y en la Plaza Independencia se empezaron a sumar autoconvocados de todos los gremios donde las burocracias sindicales trataron de aislarlos. Pero la clase trabajadora ve en la salud la posibilidad de un triunfo y toma estos métodos. Por eso los burócratas llegan a actitudes insospechadas. La policía irrumpió en los hospitales por pedido de ATSA, un gremio que responde a la CTA. La burocracia está caduca, ayer, en la plaza, estaban autoconvocándose el sindicato de vialidad -uno de los más grandes de la provincia-; los docentes, los estatales. Hasta los familiares de policía se están autoconvocando. La policía se retiró pidiéndonos volantes, entregando cartas de adhesión y dejando contactos con sus familiares. El gobierno provincial empieza a temblar.

- ¿Los presionan para que se encuadren sindicalmente?

- Muchas veces el peor enemigo es el interno. Dentro del cuerpo de delegados tenemos muchas dificul-



tades con sectores muy conciliadores que responden a políticas de izquierda, al peronismo "disidente" (la otra camarilla del peronismo) y a la iglesia. Nosotros entendemos que si esta lucha triunfa puede surgir un sindicato antiburocrático, combativo. Será el paso siguiente, siempre y cuando triunfemos.

- Mencionaste a la Iglesia...

- El obispo Villalba hizo de intermediario. Pero la iglesia nunca está a favor del triunfo de la clase obrera. Los obispos dijeron que la democracia no se da en las calles ni en asambleas. Entonces no sabemos dónde se da, en las urnas tampoco. Ninguno de los que nos gobiernan responden a las demandas de los trabajadores que los votan. Ayer Alperovich dijo que se sorprendía de la cantidad de pobres que se inscriben en el plan del gobierno. A nosotros no nos sorprenden, porque vivimos con los pobres, trabajamos con ellos y somos parte de ellos. Cuando la gente empieza a despertar y a tomar conciencia de que se puede ir por las reivindicaciones y triunfar, creo que a este gobierno le queda muy poco camino.

-¿La victoria significa que se podría recuperar ATSA?

- Podríamos recuperar ATSA. La burocracia acaba de recular. Tenía elecciones y la postergaron hasta diciembre del 2010. Sabían que perdían por goleada. Como les pasó en Kraft les va a pasar en todos lados.

- Dos palabras sobre la conferencia...

- Dos palabras son poco. Esta Conferencia apunta al corazón de las resoluciones de la clase obrera. Me con-

movió ver cómo en todo el país los compañeros luchan contra la burocracia, el gobierno, la iglesia, las corrientes conciliadoras. Esta Conferencia da cuenta de que la lucha es posible y se gana con organización, asambleas, sindicatos de base y combativos. Y por supuesto, con una clara conciencia de clase, que es la base para derrotar a esta burocracia carnera. Quiero felicitarlo al Partido Obrero porque da muestras claras de cuál es la dirección de la lucha. A partir de acá nace una nueva clase sindical, clasista, combativa y es el principio del nacimiento para nosotros para los trabajadores.

"Nos unimos contra la patronal agraria, la burocracia y los gobiernos"

CARINA CERDA, APARICIO RIFO,
LUIS RANDAZZO Y ADOLFO VARELA

Obreros en Lucha es la agrupación clasista de trabajadores rurales y de la fruta de Neuquén y Río Negro. En ella confluyen trabajadores de dos sindicatos (Uatre y SOEFRNYN) superando la fragmentación que intentan imponer las burocracias y las patronales agrarias, en el intento de golpear con el mismo puño a los mismos patrones, los pulpos frutícolas. Obreros en Lucha participó en la Conferencia Sindical con trabajadores de Cinco Saltos y Villa Regina (Río Negro) y San Patricio del Chañar (Neuquén).

-Ustedes vienen de una lucha por el 20% por zona desfavorable en agosto... ¿En que consistió concretamente este reclamo?



-Carina: En la zona patagónica nos corresponde este 20% porque los compañeros trabajan a la intemperie, con mucho calor en el verano y con heladas en los inviernos.

-Aparicio: Las condiciones de trabajo son durísimas. Hay una ley por el 20%. Los patrones no lo pagan y nosotros lo reclamamos. Esta lucha fue llevada a un punto muerto por parte de la burocracia de Uatre. La burocracia descoordinó los piquetes. Decían que se levantaba un piquete para levantar el resto, evitaban que continuemos coordinados, dividían. Un boicot.

-Carina: La burocracia planteó traer la lucha a Buenos Aires, a una reunión que todavía sigue en cuarto intermedio. Con la excusa de esta negociación levantó los piquetes.

-Varela: La burocracia viene a las reuniones en Buenos Aires sin mandato.

-Carina: Nosotros acompañamos el proceso que hacen los compañeros, que vean que hace la burocracia, que saquen conclusiones. Y venimos acá, con compañeros, porque queremos que la Conferencia Sindical genere discusión en los compañeros, que los debates nos preparen para enfrentar a la burocracia.

-Randazzo: la agrupación se fortaleció todo el proceso, porque nosotros queremos recuperar el sindicato.

-Aparicio: damos la pelea adentro de Uatre, para recuperarlo y que sea de los rurales y trabajadores de la fruta.

-Por lo que ustedes comentan la lucha está concentrada en puntos específicos del Alto Valle. ¿Cómo se puede generalizar a todo Río Negro y Neuquén?

-Aparicio: los piquetes de agosto fueron en 19 lugares estratégicos del valle desde Chichinales (RN) a

Chañar (NQN). En la próxima cosecha tenemos que coordinar las luchas, organizar para que en la cosecha en enero, a través de un plan de lucha, nos den el 20% de zona desfavorable. Las medidas y el plan de lucha tienen que tener lugar durante la cosecha, ahí golpeamos de conjunto los rurales y los de la fruta. Tenemos que expandir la agrupación, tenemos la base en Chañar y estamos relacionados con compañeros del resto del valle.

-Carina: en Chañar hay una particularidad, somos parte activa de la lucha, la burocracia nos tiene que llamar para que estemos en la asamblea.

-Randazzo: En Chañar el 80% del personal privado pertenece a la fruta. Es la zona más concentrada en chacras.

-Carina: Tenemos un Boletín de la Agrupación y reuniones semanales de rurales y de la fruta.

-Aparicio: en la agrupación hay trabajadores rurales, de la fruta y del hielo, todos trabajamos para la misma patronal. La agrupación lucha y se organiza contra los pulpos frutícolas. Nosotros unimos contra la patronal agraria, la burocracia y los gobiernos. Ellos también se unen, contra los trabajadores rurales. La agrupación Obreros en Lucha pelea por la unidad de los trabajadores.

"El movimiento obrero ha salido a luchar"

DELEGADO DE LA CONSTRUCCION DE SANTA CRUZ

- Los obreros de la construcción entendimos que, si no luchamos, estamos perdidos, cuando vimos que el presidente de Cámara de la Construcción, Carlos Warner, se abrazaba con Moyano para anunciar un plan de viviendas de dos mil millones. El jefe de la Cámara y el jefe de la CGT se juntaron para saquear a la Anses, ese dinero no va a llegar a la construcción, es un arreglo político. Y la situación en Santa Cruz es totalmente crítica porque un empresario amigo del ex presidente Kirchner compró ocho empresas constructoras y, a medida que las compra, va despidiendo a los trabajadores. La Nación ya les ha pagado las obras concesionadas antes de que estén terminadas, por eso hay tantos despidos. Tenemos más de 400 despedidos en octubre y más de mil durante este año. Y hay que saber que muchos obreros son del Norte del país, y después de meses de no conseguir otro trabajo, se vuelven a su pago.

- ¿Qué pasa con la Uocra?

- La Uocra está intervenida, y el interventor no representa ni defiende los intereses de los trabajadores: hace un año que no hay plenario de delegados. Nosotros somos delegados disidentes que entendemos que la política de la Uocra de obsecuencia y obediencia debida al gobierno y a las patronales deja en total desamparo a los trabajadores de la construcción. El delegado normalizador nos llama "delegados rebeldes, golpistas y desestabilizadores". Funcionamos en asambleas

y plenarios, y venimos llevando la lucha desde hace 8 meses. Cortamos la ruta hasta que conseguimos que reincorporaran a parte de los compañeros. Es una victoria parcial, queremos que los reincorporen a todos. No hay que olvidar que Santa Cruz tiene gran experiencia de la lucha obrera desde el siglo pasado, cuando comenzaron las masacres, y sigue hasta nuestros días, salvo que no hay muertos. Pero sí hay explotación y hay persecución por ideas políticas y por defender la dignidad de los trabajadores. Fíjese que, por la lucha de los compañeros, hay una municipalidad, la de Río Gallegos, que sacó la resolución de que quienes queman gomas o pagan una multa o van presos por contaminar el medio ambiente y la capa de ozono.

-¿Qué lo decidió a venir de tan lejos a la Conferencia?

- Mi objetivo era poder presentar a nivel nacional la lucha de los compañeros de la Construcción. Denunciar que están muy afligidos, que muchos hace meses que no trabajan, que viven de changas. Algunos tuvieron un poco de suerte y cobran un subsidio. Pero el compañero de la construcción sabe que el subsidio es política de hambre, no tiene obra social, no tiene aportes jubilatorios, no cobra salario, y eso hace muy difícil llevar el pan a la mesa. El compañero no quiere cobrar subsidio, lo que quiere hacer es ir a trabajar. En la Conferencia, me pareció realmente extraordinario compartir con compañeros de todo el país. El movimiento obrero ha salido a luchar, acá se notó la decisión de todos los rincones de la patria. Los compañeros salen a decir basta a los gordos burócratas de los sindicatos que lo único que hicieron fue conseguir la explotación del trabajador. Se ve ampliamente el fastidio a seguir siendo oprimidos, el deseo de salir de esta crisis, de este



hostigamiento. En la conferencia los debates fueron muy amplios, muy ricos a nivel de formación sindical. No sólo en la parte intelectual sino también en la parte humana y por la decisión de lucha de los compañeros por defender las condiciones y la fuente de trabajo. Estoy agradecido con el Partido Obrero por haberme invitado.

La transición sindical es irreversible

Discurso de cierre
de la Conferencia Sindical,
por Jorge Altamira

Compañeras y compañeros:

Una jornada como la que se ha vivido en el día de hoy está llamada a pertenecer a la historia del movimiento obrero y está llamada a quedar grabada en la memoria de todos los que participaron hoy aquí. No es simplemente un conjunto de resoluciones que se aprobaron o un conjunto de acciones: es una experiencia de vida de la lucha por la emancipación de los trabajadores. Marcan a una generación, quedan en la memoria como un hito de la experiencia personal. Por eso quiero evocar en esta gran jornada a algunos compañeros que han jugado un rol muy importante en estructurar todo lo que hemos desarrollado.

Los capitalistas y sus políticos ya no pueden gobernar en forma estable en el marco de las crisis crecientes del capitalismo, mucho menos sin un movimiento obrero dominado y regimentado por la burocracia sindical.

En primer lugar, a la compañera recientemente fallecida, la compañera Ana, que ha librado una dura lucha por la vida, que ha tenido una destacada participación en el movimiento sindical: su militancia entre las trabajadoras del vestido, en el sindicato de la publicidad, en el movimiento barrial y, por sobre todo, en el desarrollo más importante que tuvo el movimiento sindical en Argentina en los '80, que fue la experiencia en el Sindicato de la Sanidad de la Capital, bajo el gobierno de Alfonsín. Una irrupción masiva como se vio pocas veces y que terminó en forma completamente miserable con la completa capitulación de Luis Zamora y de Vilma Ripoll ante la intervención la burocracia del sindicato de Atsa. Una capitulación sin pelea que destruyó una experiencia que planteaba renovar las direcciones sindicales.

También quiero recordar para muchos de ustedes, y para otros que no estuvieron, a otros compañeros de otra generación, en la década de los '70: Fernando Sánchez, de la fábrica Surrey, y al compañero Marcelo Arias, obrero de Peugeot, como ejemplos de seres humanos y de lucha. Tanto Fernando como Marcelo Arias tuvieron la actitud más digna que le cabe a un ser humano, que defendieron a sus compañeros en el marco extremo de la tortura y dejaron sus vidas en defensa de sus camaradas. La de hoy es una jornada que va a quedar en la memoria de esta generación y que evoca a otra generación, y nos plantea luchar para llevar a la victoria una lucha en la que el movimiento obrero viene empeñado desde hace mucho tiempo. Acá, Néstor me señala a otros compañeros nuestros que hoy mismo son bandera de luchas obreras en su gremio; sus asesinatos son banderas en su gremio y en ese gremio, hoy, hay comisiones internas que quieren acabar con el mismo burócrata que los hizo matar. Me refiero al gremio de la pintura y a los compañeros Fischer y Bufano.

Los compañeros Fischer y Bufano desarrollaron, en el año 1974, la lucha que nosotros tenemos que desarrollar ahora acá. Porque así como Moyano y Néstor Kirchner querían hacer un acto el 20 de noviembre, el día de la soberanía, para golpear a la izquierda con el pretexto de denunciar un supuesto acoso de la derecha, el 12 de junio de 1974 Perón intentó hacer lo mismo y convocó a un acto en Plaza de Mayo, de similares características: enfrentar la crisis del pacto social que habían firmado el Estado con la burocracia y las centrales empresarias, contra el sindicalismo independiente. Fischer y Bufano eran minoría en la Comisión Interna de la fábrica Miluz y decidieron oponerse a la convocatoria de Perón, que era más difícil, como se pueden imaginar, que oponerse a la convocatoria de Néstor Kirchner, porque además Perón recibió el inesperado apoyo de la Juventud Trabajadora Peronista, a la que había echado del peronismo un mes y medio antes. Se produjo una crisis política en la organización sindical de la fábrica. Entonces tuvimos que sacar un volante explicativo de nuestra posición de independencia clasista frente al gobierno de Juan Domingo Perón, insisto, no de Néstor Kirchner. Se llamaron a asambleas en todas las secciones, y sobre ocho de ellas, siete secciones de Miluz, una de las fábricas más importantes, votaron contra la participación en el acto convocado por Juan Domingo Perón (además nos ganamos al compañero Noriega, peronista, de la Interna, y nos quedamos con la mayoría). Cuando los compañeros Fischer y Bufano fueron secuestrados y asesinados por la burocracia sindical y el gobierno, seis meses más tarde, la razón es que habían logrado poner en cuestión la dominación sobre los obreros, a los que el peronismo consideraba definitivamente suyos.

Y hoy, ¿por qué esta crisis, por qué esta desproporción de convocar a un acto de masas, el día de la soberanía, porque los trabajadores del Subte hacen paro?



¡Cualquiera que lo mire desde afuera atribuiría el despropósito a la peculiaridad nacional de convertir cualquier problema en una batahola gigantesca! Tanto lío por un paro del Subte, que sólo abarca una de las ciudades de la Argentina. ¿Por qué esta crisis? Creo que estamos ante el corazón del problema del país, de ningún modo ante un exabrupto: esta crisis obedece a que el régimen político de Argentina, el capitalismo entero, reposan en la regimentación del movimiento obrero. Cuando se abre una brecha en esa regimentación, el régimen dice: estamos perdidos, se asoma en perspectiva un cambio decisivo en las relaciones sociales; en el año '75, frente a una amenaza de este tipo, tuvieron que ir a un golpe militar y a secuestrar a 30.000 trabajadores, y a operar, ellos, un cambio radical y reaccionario de las relaciones sociales para prevenir aquella alternativa.

Esta es la esencia de la crisis argentina: ellos (los capitalistas y sus políticos) ya no pueden gobernar en forma estable en el marco de las crisis crecientes del capitalismo, mucho menos sin un movimiento obrero dominado y regimentado por la burocracia sindical. Entonces, la sola amenaza, la mera posibilidad que vislumbran en la lucha del Subte, de que se subvierta y liquide la regimentación sindical, nos lleva a esta crisis política. El mito reaccionario del movimiento policlasista se derrumba. La expulsión de la burocracia de los sindicatos significa la ruina del régimen burgués en Argentina: la cuestión sindical se transforma en el más inminente problema político. Por eso este problema histórico reaparece una y otra vez, porque está en el gen del país; es lo que esta Conferencia ha venido a encarar, con sus tesis, con sus resoluciones y con su militancia. En esto consiste la característica histórica de esta Conferencia, lo esencial de ella.

Abordemos el problema desde otro ejemplo. En la fábrica Kraft ha ocurrido algo que para la burocracia

La expulsión de la burocracia de los sindicatos significa la ruina del régimen burgués en Argentina: la cuestión sindical se transforma en el más inminente problema político.

sindical es propio de dementes: votar a perdedor. Una vez que ellos ya creían que habían arreglado el conflicto con la aceptación de una negociación ficticia de los activistas y delegados despedidos y la firma de una paz social, como ya lo habían hecho con los petroleros de Santa Cruz en su última huelga (incluso la burocracia logró enganchar a la fracción del PCR a este ‘acuerdo’), a la hora de ir a votar a la Comisión Interna los obreros votaron por la fracción que no firmó. Ustedes comprenden, votaron como sólo se les ocurriría hacerlo a los militantes del Partido Obrero, ¡por razones de principios!, porque desde el punto de vista práctico, el movimiento como tal se encontraba en retroceso. Votaron, no en función de los hechos consumados o de la resignación ante la derrota, sino que votaron para marcar una perspectiva, para defender la propia dignidad de clase, para trazar una delimitación. Esto significa que votaron con conciencia de clase. Para el peronismo y para la burocracia, semejante conducta, que no cuenta los porotos de una negociación, es simplemente demencia. Esta votación, minúscula en su aspecto práctico (algunos centenares de trabajadores), es una bomba atómica como fenómeno político, porque se votó en nombre de la conciencia de clase, de la separación de la patronal, del Estado y de la burocracia (que es la agente del Estado y la burguesía en los sindicatos).

Estos son los hechos que marcan este momento histórico, y por eso esta crisis es tremenda. Naturalmente, el gobierno dijo “no polaricemos”; pasaron de la tragedia a la farsa y sustituyeron el acto del día de la soberanía por un acto ¡del día del camionero! Miren qué degradación y la pérdida de noción del ridículo, pero en el fondo pone de manifiesto la propia realidad: a esta gente le interesa la caja de los camioneros y las cajas del presupuesto. Esta es la base materialista de estos episodios.

La lucha sindical es ya declaradamente una lucha política. Por lo tanto, el movimiento obrero no puede declararse neutral frente al Estado. Debe ser independiente del Estado burgués pero no neutral, es partidario de reemplazar a ese Estado por un gobierno de los trabajadores.

Muchos ‘comunicadores’ se han preguntado: “pero ¿por qué Belén sale tan de frente? ¿volvemos a los setenta?”. Esta es la conciencia que tiene esta gente de la naturaleza del conflicto. Pero lo de Belén tiene otro significado, un poco más chico y, por otro lado, mucho mayor: es una advertencia a los obreros metalúrgicos, que en la última movilización paritaria pusieron de manifiesto que no aguantan más a la burocracia del gremio. El protagonista más importante de la próxima etapa va a ser la Unión Obrera Metalúrgica, las fábricas y los talleres metalúrgicos. Es por eso que la burocracia ha atado acuerdos políticos muy importantes con la Cámara patronal (Adimra), entre ellos una política proteccionista frente a Brasil, y por eso Caló, su secretario general, fue el único burócrata que salió a anunciar en forma pública que los sindicatos no tienen reclamos salariales para fin de año “para no afectar los costos laborales”. En la última movilización, o ficción de movilización que realizó la burocracia cuando fueron las paritarias (porque era distraccionista y no incluía a Techint), los compañeros de las columnas metalúrgicas, cuando se cruzaron con la columna del Partido Obrero, ¡se acercaron a abrazar a nuestros dirigentes sindicales en medio de la calle, a la vista de la burocracia sindical! Belén debía estar desesperado. Este es el problema esencial: la “zurda loca” son los miles de metalúrgicos que se van a desembarazar de los Caló, los Belén, Brunelli (y también, como veremos, los Paulón y Piccinini, de la CTA).

La burocracia metalúrgica, mucho más que Moyano, pretende que nos encerremos en una lucha de aparato entre la izquierda y la burocracia sindical, o una escalada de descalificaciones. De ningún modo. La lucha por la dirección de los sindicatos está vinculada con la lucha de clases de los trabajadores, en el marco de la crisis capitalista; por las paritarias, que la burocracia dejó de lado en 2009 y que lo volverá a hacer en 2010. Nosotros no

le vamos a hacer el juego a Belén, nosotros vamos a una lucha por paritarias, por delegados paritarios electos en asambleas, para disputarle a la patronal la remuneración que corresponde a los trabajadores, no solamente en salarios sino en contra de la flexibilización laboral, la jornada de ocho horas, el control obrero (Cuerpo de Delegados) de los ritmos de trabajo, el control de las condiciones de seguridad, las guarderías, la eliminación completa de los impuestos al salario, la defensa de la Anses exclusivamente para los jubilados (82% móvil).

Naturalmente, frente a estas manifestaciones de Belén, Moyano apareció un poco más precavido, empezó a hacer una política de contemporalización, de no agravar las cosas. Y lo hace por una simple razón: él sabe perfectamente bien que hemos entrado en un período de transición, que las tendencias actuales del movimiento obrero son irreversibles, que no se van a detener. Y es por eso que ha hecho un acuerdo con la CTA, con Yasky, y el acuerdo pasa porque el gobierno les haga un lugar en algún Consejo Económico y Social con las cámaras patronales, o sea con una integración más profunda de la burocracia de la CTA al Estado. Con lo cual los que esperan que la CTA salga de esta crisis radicalizada, de izquierda y como sección de la Cuarta Internacional, se van a llevar un chasco. La CTA va a salir de este conflicto y de esta crisis más integrada al aparato del Estado porque va a haber una propuesta para integrarla a este aparato. Es lo que hace Suteba y lo que hace Piccinini en Villa Constitución, donde preside el derrumbe y desguace de Paraná Metal.

En este sentido quiero llamar la atención sobre un artículo de un investigador de cuestiones laborales, publicado en Clarín. Él dice: “No nos asustemos por lo del Subte, no nos asustemos por nada, lo que hay que tratar es que el Subte ingrese a la CTA, que sea amparado por una confederación mayor”. Como se ve, los



No aceptamos ninguna clase de 'modelos'. Los sindicatos tienen que ser instrumentos de la lucha de clase de los trabajadores y tienen que ser escuelas de formación de una sociedad emancipada de la explotación del hombre por el hombre. Tienen que ser escuelas de socialismo.

asesores trabajan duramente para contener al nuevo movimiento obrero, en lo cual coinciden la mayoría de los fragmentos del morenismo (“cavar trincheras con la burocracia”). Se podría dar un esquema de anillos enlazados, que arrancaría del Consejo Económico y Social y del Consejo de Salarios hasta las nuevas organizaciones independientes que están surgiendo.

Compañeras y compañeros, Moyano ha lanzado un argumento muy fuerte. Es un argumento muy fuerte porque el Partido Obrero coincide con el argumento de Moyano. Nosotros, en principio, vinculados con una larga historia del movimiento obrero, estamos de acuerdo con los sindicatos por industria, con la unidad sindical, no con la dispersión sindical. Nosotros estamos por la unidad de sindicatos por industria, y por la unidad de los sindicatos por industria en una central obrera. No somos partidarios de la atomización sindical. Pero defendemos a muerte a los trabajadores del Subte que han votado su propio sindicato y a todos los trabajadores que manifiesten la misma voluntad donde sea y de cada lugar. Y aprovecho para insistir en una posición personal, a favor de luchar por la creación de un sindicato docente en Salta, que en este caso quedaría fuera de Ctera, porque Ctera reconoce al burócrata Choque, que es un simple empleado del romerismo; es necesario discutir esta perspectiva con los Autoconvocados para terminar con Choque y darles a los docentes salteños una organización permanente. Es decir, soy partidario de dividir cuando es el camino para emancipar al movimiento obrero del control de la burocracia, pero siempre con la finalidad última de alcanzar una unidad superior tanto, en la lucha como en la organización.

Pero cuando Moyano dice: “cómo se va a desgajar a los sindicatos por industria, defendemos la unidad del movimiento obrero”, Moyano miente, es un charlatán. La CGT no existe en la práctica; la burocracia está di-

vidida, no hace congresos, no convoca al Confederal y ni siquiera reúne completa a la directiva. ¿No están los gordos, no están los camioneros, Barrionuevo no ha hecho rancho aparte, Venegas no está con los terratenientes? En la CGT no hay un Confederal, no hay un congreso, no hay una reunión completa de la comisión directiva ni de casualidad. ¡Qué sindicato unido! ¡Están más divididos que los Balcanes! ¡La atomización más completa la tiene la burocracia! Cada uno se pelea por su caja. Me dirán que los sindicatos, por lo menos, permanecen siendo por industria... ¡Mentira! Con la ley Banelco han entregado los convenios de trabajo a cada empresa. Cada empresa firma su propio convenio de trabajo, bajo el paraguas de la ley Banelco. Se ha institucionalizado la disolución del sindicato por industria. ¡Ustedes, burócratas, han destruido a los sindicatos por industria! No levanten el argumento de los sindicatos por industria contra los trabajadores del Subte. Cuando los trabajadores del Subte tengan su propio sindicato, cuando se desarrolle la resolución de esta Conferencia de formar una agrupación nacional en UTA y cuando esta agrupación conquiste líneas de colectivos y seccionales provinciales, nosotros, los colectiveros clasistas de UTA, volveremos a constituir con el Subte un sindicato único del transporte, sobre la base de la derrota sindical de la burocracia y las asambleas de base (aplausos). La CTA dice que lucha por un nuevo modelo sindical, pero es lo mismo que Moyano, porque Ctera ha liquidado el convenio laboral nacional con la finalidad de que cada sindicato de provincia se desangre por sus propios medios. ¡La bandera de la unidad sindical ha quedado exclusivamente en nuestras manos, en manos del clasismo!

Repito: la CTA asegura que quiere un nuevo 'modelo sindical'. ¿Nosotros luchamos también por un nuevo modelo sindical? Lo que nos separa y delimita, ¿es la variante de 'modelo sindical' que cada uno propugna?

Luchar por un nuevo modelo sindical equivale luchar por la nueva regimentación de los trabajadores. Los modelos pretenden encerrar la iniciativa de los trabajadores en una regimentación. Un modelo sindical implica someter las tendencias de los trabajadores a la lucha y sus iniciativas al rasero de una reglamentación. No tenemos modelos sino principios: independencia de clase, democracia obrera. No necesitamos la transición indolora e institucional de un ‘modelo’ a otro, sino expulsar a la burocracia y desarrollar una nueva dirección revolucionaria para que canalice las energías de los trabajadores. Necesitamos convertir a los sindicatos en una escuela de lucha y en una escuela de socialismo. En oposición al ‘modelo’ que integra a los trabajadores al Estado, planteamos una perspectiva histórica de emancipación para el movimiento obrero. Si aceptamos que el movimiento obrero puede tener un “modelo”, quiere decir que hay un lugarcito dentro del capitalismo dentro del cual estaríamos bien cobijados, bajo la protección de De Gennaro y de Yasky, o de algún otro que presente una solicitud para ese puesto...

Pero nosotros no necesitamos que nadie nos cobije o proteja, nosotros queremos una organización para alcanzar nuestros objetivos: la mejora material y moral de la clase trabajadora. Y en la medida en que la mejora material y moral de los trabajadores es incompatible con el capitalismo, esta lucha es una lucha contra el capitalismo y contra su Estado. Porque en la sociedad moderna, los obreros no luchan contra el patrón como expresión aislada de la burguesía, ya que toda lucha contra un patrón inmediatamente remite a la lucha contra el Estado. Pueden ver, por ejemplo, que en la lucha del Subte aparece inmediatamente el Estado. En la lucha de Kraft aparece el Estado, en la lucha de Indugraf aparece el Estado. La lucha sindical es ya declaradamente una lucha política. Por lo tanto, el movimiento obrero no puede declararse

El gran desafío es desarrollar un planteamiento político a los trabajadores para que la crisis la paguen los capitalistas. Y sobre ese planteamiento, organizarlos y hacer un trabajo sistemático de organización.

neutral frente al Estado. Debe ser independiente del Estado burgués pero no neutral, es partidario de reemplazar a ese Estado por un gobierno de los trabajadores. El movimiento obrero debe tener objetivos políticos, los objetivos de la emancipación social. Por ese motivo, no aceptamos ninguna clase de ‘modelos’. Los sindicatos tienen que ser instrumentos de la lucha de clase de los trabajadores y tienen que ser escuelas de formación de una sociedad emancipada de la explotación del hombre por el hombre. Tienen que ser escuelas de socialismo. Este es el horizonte enorme, las grandes alamedas son el socialismo internacional.

Surge de acá una conclusión política muy importante y la razón por la que hacemos una fuerte oposición a los planteos que se hacen tanto en el Subte como en Zanón, de integrarse a la CTA. Que se entienda: los compañeros de Tribuna Docente pertenecen a la CTA, los compañeros estatales del Partido Obrero pertenecen a la CTA, los compañeros nuestros del neumático están en la CTA. ¡Hemos participado de todas las elecciones de la CTA! Nosotros somos parte de la CTA, como somos parte de la CGT. Pero ¿cómo es que si somos parte de la CTA estamos en contra de que Zanón y el Subte entren en la CTA? Es que nosotros somos una agrupación, pero Zanón, el Subte, representan una nueva perspectiva política generada por un movimiento de la propia masa. No pueden renunciar a su acta de bautismo y someterse a la vieja perspectiva. En todo caso, pueden ir a la CTA o a la CGT y decirles: “Nosotros tenemos esta perspectiva política, la de ustedes es otra; que las bases decidan, llamen a un congreso de bases, deliberemos, extendamos esta inquietud y llevemos este debate al conjunto del movimiento obrero; pero en la medida que representamos a una nueva perspectiva política no podemos simplemente reducir todo a un mero procedimiento administrativo y someternos a las reglas de la

CTA o de quien sea. Sería estrangular al bebé en la bañera. Detrás de este ingreso a la CTA está el abandono de la perspectiva histórica abierta por esos movimientos. Para colmo, en el caso de Zanón, disfrazan esta disolución política con el llamado a formar una corriente clasista que, como una agrupación más, podría emprender su disolución en la CTA sin involucrar la experiencia de Zanón (viejos trucos del morenismo, la historia se repite...). Me adapto, dicen, al modelo de la CTA en lugar de adaptarme al de la CGT o el MTA (moyanismo). Pero no olvidemos que es un modelo del fraude, como ocurre contra Suteba La Plata, como ocurre año tras año en Salta, y como se quiso imponer en Corrientes. Este 'modelo' se arrastra año tras año, desgastando sin cesar a los docentes en luchas que se frenan, que reduce su nivel de vida, que ataca la carrera docente, sus jubilaciones, etcétera.

Nosotros decimos: tenemos por delante un trabajo preparatorio. No estamos en un choque final con la burocracia. No, eso es lo que quiere Belén. El trabajo preparatorio es una lucha por ganar a los activistas y ganar al movimiento obrero, para sobre esa base echar a la burocracia. ¿Y cómo se los puede ganar? A través de los problemas y la lucha que desarrollan los trabajadores, no a través de una pelea de aparatos en los sindicatos. Y al hablar de la lucha de los trabajadores estamos hablando de la crisis mundial capitalista, que ha desatado una furiosa ola de desempleo en todo el mundo, que amenaza a todas las conquistas obreras y que ha sentado un desafío a todo el movimiento obrero internacional.

Esta crisis mundial se ha desenvuelto de tal manera que ya sectores vitales de la gran industria mundial empiezan a entrar en pelea, obligatoriamente. La amenaza de despidos de 10.000 obreros de la Opel, por parte de General Motors, fue respondida en diez horas por los sindicatos de la Opel con un paro de un día y con la

Para que mañana aparezca una conciencia de clase que se desarrolle durante muchos meses previos a un trabajo de propaganda, de reclutamiento, de trabajo sistemático compañero por compañero.

amenaza de la huelga general indefinida, si se mantienen los planes de cesantías. Hace poco tiempo, los obreros de la General Motors, en Estados Unidos, aceptaron convenios salariales a la baja, en el marco de la bancarrota de la empresa. La semana pasada, sin embargo, el 98 por ciento de los obreros de la Ford de Estados Unidos votaron, en un plebiscito, contra el convenio de trabajo firmado por la burocracia sindical automotriz de Estados Unidos. Hay amenazas de despidos de 25 mil obreros en las fábricas automotrices rusas, se acaban de fusionar Iberia y British Airlines, y anunciaron 25 mil despidos, y los sindicatos han dicho que van a la huelga general. Mientras tanto, acá la inflación se está comiendo los salarios, y Caló acaba de decir que no van a pedir aumento de fin de año porque la patronal está apretada. Miren qué apretada que está que las acciones de los bancos subieron un 150 por ciento, como consecuencia de la propuesta de canje de bonos de la deuda externa hecha por el gobierno de Kirchner... están apretadísimos los tipos.

Por lo tanto, el gran desafío es desarrollar un planteamiento político a los trabajadores para que la crisis la paguen los capitalistas. Y sobre ese planteamiento, organizarlos y hacer un trabajo sistemático de organización. Para que mañana aparezca una conciencia de clase tiene que desarrollarse durante muchos meses previos un trabajo de propaganda, de reclutamiento, de trabajo sistemático compañero por compañero. Es el único método que puede dar resultado.

En función de esto creemos que la gran tarea por delante es combinar (no mezclar) dos cosas. El gran problema del trabajo en este momento de transición es tener claridad sobre el período que estamos viviendo, sobre la naturaleza de la transición y sobre el programa. Este es el problema capital, y sobre esta base la conferencia propone formar agrupaciones. Sobre esta base,

también, propone ingresar a las agrupaciones que estén formadas, pero siempre para desarrollar nuestras ideas, aprobadas en esta Conferencia.

Es decir, nos oponemos a que se genere confusión en nombre de la unidad contra la burocracia. Defendemos un método y una política y, al mismo tiempo, un frente único y un trabajo en común con todos aquéllos que están luchando contra la burocracia.

Esta distinción entre tener una posición clara, delimitada y desarrollar —por otro lado— un frente único es fundamental, porque de lo contrario vamos a movimientos indiferenciados que van a terminar con el planteo de “ingresemos a la CTA”, “hagamos acuerdos con burócratas”, que se van a estrangular ante la primer experiencia relativamente importante.

Entonces, estamos por la unidad a muerte, sobre la base de posiciones claras de un lado y del otro, y sobre la base del debate de esas posiciones. Es muy importante en este trabajo clarificar y explicar, y sobre esa base reclutar. Hay que producir una revolución en la conciencia de la nueva generación. Hay que transmitirle las enseñanzas que dejaron las luchas de las generaciones anteriores: primero, para que tomen todo lo extraordinario de aquellas generaciones, de la que yo me siento parte y reivindico, ayudando a que no cometan los mismos errores. Se trata de poner en pie un nuevo comienzo; o sea, la perspectiva histórica de siempre a partir de las nuevas realidades.

Un trabajo sistemático de clarificación y reclutamiento, no detrás de acciones aisladas de uno u otro tipo. Preparar el terreno, convencer a los compañeros, crear lazos fuertes de solidaridad, y prestarle atención al gremio metalúrgico, donde hay una gran cantidad de delegados y comisiones internas que son un gigante dormido. Hay numerosas experiencias de este tipo, de comisiones internas que escapan a la cooptación y al

control burocrático, como en el gremio papelerero, porque son delegados que ya marchan en otra dirección.

Como les dije, el 15 de diciembre van a celebrar el acto de los camioneros. Nosotros vamos a hacer algo más: vamos a convertir la movilización del 20 de diciembre en una apoteósica movilización clasista de comisiones internas, activistas, delegados en todo el país. Llenaremos la Plaza de Mayo y diremos, en el aniversario del Argentinazo: “acá está el futuro del movimiento obrero”.

Esa va a ser nuestra réplica, ése va a ser nuestro combate.

Tenemos que tener, no la seguridad de la victoria, pero sí la convicción de la victoria. Porque el capitalismo se derrumba. Sus recursos para mantenerse son cada vez más brutales. Enojan a la masa de todas las nacionalidades, confesiones y condiciones sociales. Se abre el camino para una lucha socialista. En Argentina, los elementos los tenemos y los tenemos que desarrollar. Por lo tanto, estoy convencido de que esta Conferencia Sindical tiene un venturoso porvenir, y que la próxima conferencia seremos dos, tres, cuatro y hasta diez veces más de los que somos ahora.

Gracias, compañeros.



Este libro se terminó de imprimir en Noviembre de 2009
en Impresora Balbi SA, Av. Crisólogo Larralde 5820
Wilde - Buenos Aires, Argentina

